

**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

La danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad.

AUTORAS:

**Palacios Balladares, María Belén
Vásquez Arenas, María Emilia.**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs

**Guayaquil, Ecuador
24 de febrero del 2025**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Palacios Balladares, María Belén; Vásquez Arenas, María Emilia**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. 

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2025



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Palacios Balladares, María Belén**

Vásquez Arenas, María Emilia

DECLARAMOS QUE:

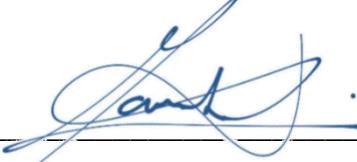
El Trabajo de Titulación, **La danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2025

f. 

Palacios Balladares, María Belén

AUTORAS
f. 

Vásquez Arenas, María Emilia



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Palacios Balladares, María Belén**
Vásquez Arenas, María Emilia

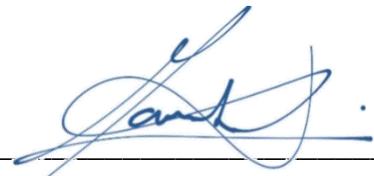
Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **La danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2025

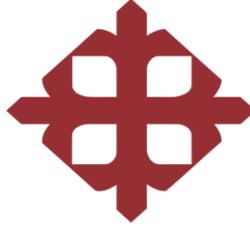
LAS AUTORAS:

f. 

Palacios Balladares, María Belén

f. 

Vásquez Arenas, María Emilia



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME COMPILATIO

 INFORME DE ANÁLISIS
magister

Danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad.

< 1%
Textos sospechosos

0% Similitudes entre comillas (Ignorado)
0% entre las fuentes mencionadas (Ignorado)
1% Idiomas no reconocidos (Ignorado)
6% Textos potencialmente generados por IA (Ignorado)

Nombre del documento: TESIS corregido 3.docx
ID del documento: 9f86331f7bf7022321b16582d8f29912233c292b
Tamaño del documento original: 4,19 MB
Autores: María Vasquez, María Palacios

Depositante: María Vasquez
Fecha de depósito: 12/2/2025
Tipo de carga: url_submission
fecha de fin de análisis: 12/2/2025

Número de palabras: 32.631
Número de caracteres: 207.804

TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: Danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad.

AUTORAS: Palacios Balladares, María Belén; Vásquez Arenas, María Emilia

INFORME ELABORADO POR:

f. 

Psic. CI. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2025

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, le agradezco a Dios por siempre estar presente en cada paso de mi vida. Le agradezco a las personas más importantes de mi vida, mis padres. Gracias a ellos he podido lograr todo lo que me propongo, su apoyo ha sido y seguirá siendo un pilar fundamental para cumplir todas mis metas, como la culminación de esta etapa.

A mi hermana, quien es mi mayor fan y mi mejor refugio. Ese espacio seguro donde siempre soy escuchada y aconsejada. Gracias por siempre consolarme cuando estaba muy estresada e impulsarme a seguir cuando estaba desmotivada o cansada.

A mis amigas, quienes estuvieron para mí incondicionalmente, quienes, por siempre escucharme y desestresarme.

A mis amigos de la U gracias por hacer que mi experiencia en la universidad sea muy linda y acogedora.

A mi tutor, Francisco, sin su ayuda este trabajo no se hubiera desarrollado igual. Gracias por los consejos y por confiar en nosotras. Uno de los mejores docentes que la carrera pueda tener.

Por último, a mi compañera de tesis y mejor amiga de la U, Belén. Gracias por la confianza y por ser ese apoyo fundamental desde primer semestre hasta la culminación de la carrera.

Vásquez Arenas María Emilia

Agradezco a mi familia, que ha estado siempre a mi lado, acompañándome con mucho amor y apoyo incondicional. Sin ustedes, este camino habría sido mucho más difícil.

A mis padres, Vicente y Mónica, por su paciencia infinita y por impulsarme a seguir adelante incluso cuando dudaba. Gracias por su esfuerzo y sacrificio, por enseñarme que con perseverancia todo es posible.

A mis hermanas, por ser mi refugio en los momentos difíciles, por hacerme reír cuando más lo necesitaba y por recordarme que no estaba sola en este proceso.

A mis amigos de la uni, por cada hora de estudio, cada desvelo y cada risa. Gracias por hacer todo más llevadero y por estar siempre ahí.

A mi compañera de tesis, Mare, por ser más que una colega, una gran amiga en todo este camino, muchas gracias por tu compromiso, tu apoyo y por compartir este trayecto conmigo.

Y a nuestro tutor, Francisco, por su paciencia, su orientación y por confiar en nosotras. Su guía ha sido clave para que este trabajo se haga realidad.

Palacios Balladares María Belén

DEDICATORIA

Dedicamos este proyecto a Dios, a nuestros padres y a nuestras familias, quienes han estado siempre a nuestro lado, apoyándonos y guiándonos en cada paso de este camino.

A nuestros amigos, colegas y docentes, por compartir esta experiencia con nosotras y contribuir a nuestra formación tanto académica como personal.

También dedicamos este trabajo a nuestras colegas psicólogas y maestras de danza por su pasión y entrega,

Por último, a las alumnas quienes con su esfuerzo y amor por la danza nos brindaron la información clave para hacer posible este trabajo.

Palacios Balladares María Belén
Vásquez Arenas María Emilia



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Psic. Cl. Mariana De Lourdes Estacio Campoverde, Mgs.
DIRECTORA DE CARRERA

f. _____

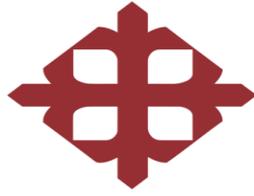
(NOMBRES Y APELLIDOS)

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

ÍNDICE	X
ÍNDICE DE TABLAS.....	XIII
RESUMEN	XIV
ABSTRACT	XV
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema	3
Preguntas en relación con el problema	4
Pregunta general.....	4
Preguntas específicas	4
Objetivos.....	5
Objetivo General	5
Objetivos específicos.....	5
Justificación	5
ANTECEDENTES	8
CAPÍTULO 1	10
La adolescencia y el proceso de construcción de identidad.....	10
Pubertad y Adolescencia	11
Factores que influyen en la construcción de la identidad en la adolescencia	16
Desafíos internos y externos que atraviesan los adolescentes	19
El cuerpo en la adolescencia desde el psicoanálisis	25
CAPÍTULO 2	28
Lo indomable de la adolescencia.....	28
Encuentro con lo enigmático de la adolescencia.....	29
Formas de responder ante lo real en la adolescencia	32
Escenarios de construcción simbólica ante lo indomable.....	36
CAPÍTULO 3	38

La danza: una respuesta posible	38
Las múltiples significaciones de la danza.....	39
Danza y psicología: el arte subjetivado	41
Danza y psicoanálisis: una herramienta de autoconocimiento en el proceso de creación de identidad en la pubertad.	46
CAPÍTULO 4	51
Metodología	51
Enfoque	51
Paradigma	51
Método.....	51
Técnicas de Recolección de Información.....	52
Instrumentos.....	52
Entrevista semiestructurada dirigida a profesionales:	53
Grupo focal dirigido a adolescentes entre 13-18 años.....	54
Variables.....	54
Variable dependiente:	54
Definición:	54
Indicadores:.....	54
Instrumentos:	55
Variable independiente:	55
Definición:	55
Indicadores:.....	55
Instrumentos:	55
Rigor ético.....	55
Población.....	56
CAPÍTULO 5	57
Presentación y análisis de datos	57

Análisis de datos: Entrevistas	61
Proceso de creación de identidad	61
Múltiples respuestas frente a lo indomable de la adolescencia.....	61
Danza como posible respuesta	62
Análisis de datos: Grupo focal.....	67
CONCLUSIONES.....	70
REFERENCIAS.....	72
ANEXOS	77
Anexo 1	77
Consentimiento Informado para participantes de entrevista	77
Anexo 2	78
Transcripción de entrevistas a profesionales	78
Entrevista a psicóloga 1	78
Entrevista a psicóloga 2:	81
Entrevista a psicóloga 3:	84
Anexo 3	87
Consentimiento Informado para representantes legales de adolescentes participantes	87
Anexo 4	88
Transcripción grupo focal	88
Preguntas para grupo focal dirigido a adolescentes entre 13-17 años.....	88

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Respuestas Entrevistas.....	58
Tabla 2 Respuestas grupo focal.....	63
Tabla 3 Análisis General	69

RESUMEN

El tema que se desarrolló en esta investigación es la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia, una respuesta en el proceso de construcción de identidad. Se consideró relevante este tema de investigación porque el adolescente, al pasar por una etapa tan conflictiva como lo es la adolescencia, puede recurrir a diferentes recursos para poder hacer frente a estos cambios, a este real. Es por esto que se propuso a la danza como una alternativa más, que les pueda permitir hacer frente a este real. El objetivo de esta investigación fue analizar la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia y su incidencia en el proceso de construcción de la identidad de jóvenes por medio del método descriptivo. Se realizó con una metodología con enfoque cualitativo mediante un análisis de bibliografía científica y psicoanalítica, entrevistas semiestructuradas a profesionales en el campo de la psicología y danza y un grupo focal con adolescentes que la practican. Esta investigación permitió ubicar a la danza como un recurso que toma el adolescente para tramitar esta etapa y poder desarrollar una identidad más genuina y auténtica.

Palabras clave: ADOLESCENCIA; PUBERTAD; IDENTIDAD; CAMBIOS; CONSTRUCCIÓN SUBJETIVA; DANZA

ABSTRACT

The theme that was developed in this research is dance as a resource against the reality of adolescence, a response in the process of identity construction. This research topic was considered relevant because the adolescent, when going through a stage as conflictive as adolescence, can resort to different resources to be able to face these changes, this reality. This is why dance was proposed as another alternative that could allow them to face this reality. The objective of this research was to analyze dance as a resource against the reality of adolescence and its impact on the process of construction of the identity of young people through the descriptive method. It was carried out with a methodology with a qualitative approach through an analysis of scientific and psychoanalytic literature, semi-structured interviews with professionals in the field of psychology and dance, and a focus group with adolescents who dance. This research made it possible to locate dance as a resource that adolescents use to process this stage and develop a more genuine and authentic identity.

Keywords: ADOLESCENCE; PUBERTY; IDENTITY; CHANGES; SUBJECTIVE CONSTRUCTION; DANCE

INTRODUCCIÓN

La adolescencia se convierte en una etapa muy complicada de entender y tramitar para quien la transita, donde hay frustración, confusión, pérdida, e incapacidad para resolver sus propios conflictos internos. Asimismo, los adolescentes, mientras atraviesan todas estas dificultades, están en proceso de construir su identidad e ir moldeándose para su adultez. Durante este proceso, los adolescentes pueden aferrarse a múltiples recursos para saber hacer frente a lo “real” de esta etapa. A partir de una perspectiva psicoanalítica, la danza se convierte en un "hacer simbólico" para el adolescente. Actúa como un medio para externalizar lo indomable, canalizar la frustración y reconfigurar la imagen de sí mismo.

A partir de los dominios y líneas de investigación de la UCSG, este estudio se vincula al dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad, relacionado con la línea de investigación institucional: Problemas del sujeto y su relación en diferentes contextos. Estos dos enfoques permiten analizar el papel de la danza en la construcción subjetiva del adolescente y también en la gestión de sus experiencias emocionales y sociales.

Por otro lado, tomando en cuenta el Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025, la investigación tiene relación con el eje Social y el Objetivo 1: “Mejorar las condiciones de la vida de la población de forma integral, promoviendo el acceso equitativo a salud, vivienda y bienestar”. Con mayor exactitud se alinean las diferentes políticas con sus respectivas estrategias; Política 1.2: Garantizar la inclusión social de las personas y grupos de atención prioritaria durante su ciclo de vida, en las estrategias a) Potenciar los programas y servicios de protección especial de cuidado y atención integral a las personas y grupos de atención prioritaria. Y c) Implementar programas y proyectos que fortalezcan el tejido social y a la familia como el espacio natural y a la familia como el espacio natural y fundamental para el desarrollo integral del niño, niña y adolescente. Política 1.3: Mejorar la presentación de los servicios de salud de manera integral, mediante la promoción, prevención, atención primaria, tratamiento, rehabilitación y cuidados paliativos, con talento humano suficiente y fortaleciendo, enfatizando la atención a grupos prioritarios y todos aquellos en situación de

vulnerabilidad, en la estrategias a) Fortalecer prácticas de vida saludable que promuevan la salud en un ambiente y entorno sostenible, seguro e inclusivo; con enfoques de derechos, intercultural, intergeneracional, de participación social y de género. Política 1.6: Promover el buen uso del tiempo libre en la población ecuatoriana a través de la práctica de actividad física, con la estrategia a) Promover el acceso a espacios públicos seguros e inclusivos para el disfrute del tiempo libre, el desarrollo personal, la cohesión social, y la salud mental y física. (Plan de desarrollo para el nuevo Ecuador, 2024, p.81 - 83).

En este trabajo se utilizan la metodología de enfoque cualitativo, basado en el método fenomenológico, junto con una utilización de investigaciones bibliográficas, entrevistas semiestructuradas con la intención de comparar las respuestas recogidas en cada entrevista con los datos extraídos de las bibliografías, así facilitando la validez de la hipótesis propuesta.

Planteamiento del problema

La crisis de la adolescencia tiene que ver con la pérdida de los objetos de satisfacción y un encuentro enigmático con una nueva imagen y percepción de los factores externos. Desde una perspectiva psicoanalítica, la adolescencia presenta una falta del objeto, del objeto primordial perdido. La adolescencia es el referente predilecto para llamar aquel tiempo en el que circula el adolescente. Se puede entender a la danza como forma en la que el cuerpo explora, conoce y construye un proceso de subjetivación y resignificación, creando un impacto en el sujeto en el transcurso de esta complicada etapa, la adolescencia.

En la actualidad, los adolescentes buscan la manera de poder ser escuchados o de poder expresarse a través de otras actividades donde puedan reflejar todo lo que quieren transmitir. Ripoll et al. (2019) describe la influencia del arte en la representación emocional del adolescente:

Por eso, el trabajo artístico juega un papel importante, donde el adolescente baja la guardia, existe cierta relajación, e intenta llevar a cabo de la mejor forma posible su proyecto. Reflexiona, medita, lo que conlleva plasmar aquello que

siente de una forma casi precisa. El miedo al rechazo desaparece al ser la imagen la que da sentido al trabajo. Ésta viene siendo el alma del alumno, donde queda reflejada de forma inconsciente. (p.813)

Por otro lado, es importante mencionar el impacto a nivel psíquico de la danza en el adolescente. Cualquier forma de arte o actividad física, que permita romper con este momento de tensión que vive el sujeto durante este estadio, de alguna manera se convierte en una herramienta para el adolescente de poder descargar y desconectarse, para poder luego conectarse y reencontrarse consigo mismo. Padilla et al. (2013) en su estudio menciona que:

A través de un programa de intervención en danza los sujetos mejoraban los niveles de diferentes indicadores de salud mental tales como: estados de ánimo, relaciones sociales y con los padres, autoestima, emociones negativas, bienestar, salud auto percibida, confianza en sí mismo, autoimagen corporal y calidad de vida. (p. 196).

Entonces, entendemos a la danza como una forma de hacer frente a lo Real de la adolescencia, permitiendo así representarse y resignificar, dejando a un lado la frustración y tensión ante la incertidumbre.

Preguntas en relación con el problema

Pregunta general

¿De qué manera la danza es un recurso frente a lo real de la adolescencia y cómo incide en el proceso de construcción de la identidad de jóvenes?

Preguntas específicas

¿Cómo es el proceso de creación de identidad que atraviesan los adolescentes?

¿Cuáles son las múltiples respuestas frente a lo indomable de la adolescencia?

¿Cómo la danza es una posible respuesta en el proceso de creación de identidad del adolescente?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia y su incidencia en el proceso de construcción de la identidad de jóvenes por medio del método descriptivo

Objetivos específicos

- Explicar el proceso de construcción de identidad que atraviesan los adolescentes a partir de una revisión de fuentes bibliográficas y entrevistas a profesionales
- Identificar las múltiples respuestas frente a lo indomable de la adolescencia, a partir de una revisión bibliográfica y entrevistas a profesionales
- Caracterizar a la danza como una posible respuesta en el proceso de creación de identidad del adolescente mediante entrevistas a profesionales, revisión bibliográfica y la experiencia de grupos focales realizados a adolescentes.

Justificación

La danza es un arte que, con el uso del cuerpo y movimientos libres, se convierte en una forma de expresar, comunicar, sentir, transmitir un mensaje, una historia, y emociones. La danza está presente en nuestra sociedad desde la antigüedad hasta la actualidad y ha sido una herramienta esencial para muchas culturas, grupos y personas de todas las edades: adultos, adolescentes y niños.

Por otro lado, es importante mencionar a la adolescencia y describirla como este estadio, en el cual el sujeto experimenta una serie de cambios biológicos disarmónicos, que inciden en su estabilidad emocional y lo incitan a reconstruir la percepción de sí mismo, las relaciones con su núcleo familiar y sus pares. Desde el psicoanálisis, se concibe la adolescencia como una etapa cargada de pérdidas, frustraciones y una constante búsqueda de sentido, marcada por la necesidad de resignificar el "objeto perdido", en la que el sujeto adolescente enfrenta lo que el psicoanálisis denomina "lo real".

Este estudio explora el papel de la danza como un recurso para los adolescentes en momentos de incertidumbre, se analiza cómo el movimiento y la expresión corporal pueden convertirse en una vía para afrontar lo desconocido, gestionando las emociones, también encontrando un espacio de identidad en una etapa marcada por transformaciones profundas. También se examina el impacto en el desarrollo personal, permitiendo a los adolescentes distanciarse momentáneamente de los conflictos internos o presiones externas.

Se llevó a cabo una investigación utilizando el método cualitativo que consistió en la revisión de bibliografías científicas y psicoanalíticas. La información relevante fue recopilada de bases de datos Mendeley, ProQuest, Google Académico y Repositorios. Este trabajo se sitúa desde un paradigma fenomenológico interpretativo con el objetivo de comprender la relación de la identidad a través de la danza.

Las técnicas para recolectar información utilizadas son la revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuradas a profesionales y un grupo focal con adolescentes que bailan.

En el primer capítulo se busca explicar el proceso de construcción de identidad que atraviesan los adolescentes, cuáles son los factores que influyen en este proceso y qué desafíos atraviesan, tanto interno como externos. En esta sección de la investigación se buscará explicar este real de la adolescencia, eso que no pueden tramitar ni entender por completo. El segundo capítulo tiene la finalidad de identificar las múltiples respuestas frente a lo indomable de la adolescencia, busca el poder caracterizar cómo es este encuentro con lo enigmático. Por último, el tercer capítulo busca caracterizar a la danza como una posible respuesta en el proceso de creación de identidad del adolescente. Es aquí donde se busca describir el impacto de la danza en la vida del adolescente y cómo mediante este arte, los adolescentes logran tramitar estos cambios e incertidumbre.

Con respecto a las limitaciones encontradas en el desarrollo de la investigación, existe muy poca información que analice a profundidad el impacto del arte, en este caso de la danza, en el desarrollo subjetivo y de identidad del sujeto. Hay una base de datos muy amplia sobre los efectos positivos de actividades físicas y creativas en el desarrollo

de los niños y adolescentes en base a su bienestar físico y mental. Pero, a nivel nacional, los adolescentes son un grupo vulnerable quienes no son promovidos a involucrarse en este tipo de actividades, ya que existen muchas más distracciones y obstáculos. Es por esto, que ha sido complicado el acceso a cifras generales a nivel nacional que puedan demostrar el impacto de la danza en la vida del adolescente, por lo que nuestra referencia está orientada frente a la experiencia de un grupo de adolescentes seleccionado previamente.

ANTECEDENTES

Ayala y Ranulfo, (2013) en la revista Científica de América Latina, el Caribe, España y Portugal publicaron su trabajo titulado: La deconstrucción como movimiento de transformación con el objetivo de explorar la deconstrucción como un movimiento transformador en diferentes contextos culturales y sociales, especialmente en el marco del postmodernismo. Y que este enfoque no solo implica a la filosofía, sino también a diferentes disciplinas como literatura, arquitectura, psicología y sociología, cuestionando las estructuras establecidas. La metodología utilizada es un análisis crítico, que proporciona una evaluación rigurosa de la filosofía tradicional.

Padilla et al. (2013) en la Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, en la Universidad Politécnica de Madrid, publicó una revisión sistemática titulada: ¿Podemos mejorar nuestra salud mental a través de la Danza?: una revisión sistemática, el objetivo del estudio es reflexionar sobre las intervenciones terapéuticas que utilizan técnicas corporales para abordar el sufrimiento psíquico, proporcionando un fundamento conceptual a través del análisis del cuerpo en el psicoanálisis. La metodología empleada es una revisión analítica centrada en el significado del cuerpo según diversos autores, evaluando la necesidad de integrar técnicas corporales en la terapia.

Cruz, (2008) en su investigación presentada en XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, realizó un análisis titulado *Cuerpo, movimiento y danza: Aproximaciones para una terapia*, El objetivo de este estudio fue investigar la percepción del cuerpo y el movimiento así destacando el valor terapéutico, así mismo utilizaron metodología de enfoque teórico y filosófico.

Sasco, (2017) en su trabajo final presentado en la Universidad de la República de Uruguay, por la facultad de psicología, titulado: El lenguaje del cuerpo, un estudio sobre la danza desde una perspectiva psicoanalítica, tiene como objetivo investigar el papel del inconsciente en la expresión corporal de los bailarines. A través de su experiencia en la danza, observa que hay una fuerza que trasciende su conocimiento teórico y eso es lo que le permite crear y conectar con algo más que solo las técnicas aprendidas. La

metodología incluye un análisis teórico que relaciona diferentes postulados de autores clásicos y contemporáneos para explorar la complejidad del tema.

Rodas (2022) en su trabajo publicado en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, titulado: Estudio comparativo del Autoconcepto en adolescentes que practican y no practican danza de la ciudad de Riobamba, el objetivo de Proponer un plan de intervención a través del programa de reestructuración cognitiva con la práctica de la danza para mejorar el autoconcepto de los adolescentes que practican y no practican danza. La metodología empleada es de un estudio comparativo con la participación de adolescentes.

Nenger, (2023) en el trabajo publicado en Universidad Tecnológica Indoamérica, titulado: La danza como herramienta en el proceso de aprendizaje mediante las emociones en adolescentes, con el objetivo de analizar cómo las emociones generadas en la práctica de la danza promueven el desarrollo del aprendizaje en adolescentes de 14 a 17 años en una academia de baile privada en la ciudad de Quito. La metodología utilizada es de estudio hermenéutico que les permite facilitar la interpretación y comprensión.

CAPÍTULO 1

La adolescencia y el proceso de construcción de identidad

En este primer capítulo se busca realizar un abordaje teórico de un periodo muy complejo y determinante en el desarrollo del sujeto. La adolescencia puede caracterizarse como esta fase difícil de dominar, de entender o de tramitar. Esta fase representa una transición entre la infancia y la adultez, donde todas las identificaciones e ideales obtenidos en la infancia caen y los intereses ya dejan de ser los mismos. Aquí el sujeto está en proceso de descifrar quién es más allá de sus figuras parentales o de autoridad. Este momento está marcado por cambios físicos, psicológicos y sociales que van a desencadenar el repensar la construcción de la identidad.

Desde el psicoanálisis, la adolescencia es vista como esta etapa llena de resignificaciones con relación a experiencias, relaciones y valores, donde se van a ver implicados conflictos internos intensos y un entorno que está en constante cambio. Asimismo, la clínica trabaja con el concepto, pubertad y deja a un lado el de adolescencia. En la pubertad hay una elección de nuevos objetos y de la posición de la sexuación y es considerado el tiempo del encuentro con un imposible. La pubertad vendría a ser ese escenario donde lo real se pone en juego y lo “nuevo” es que se presenta una falta de saber en lo real.

A lo largo de este capítulo se desarrollará de manera más detallada cuáles son estos cambios, conflictos, desafíos que atraviesan los adolescentes en esta etapa y los factores que van a influir en la construcción de su identidad. Se trabajará con las aportaciones de diversos autores dentro del campo de la adolescencia y el psicoanálisis como Freud, Lacan, Stevens, Erikson, Nasio, entre otros.

En una primera instancia se buscará definir qué es la adolescencia desde un enfoque psicoanalítico donde se explorarán las principales características de esta etapa. Desde el psicoanálisis se establece que el adolescente atraviesa por una serie de “pérdidas”, como la dependencia de sus figuras parentales, el cambio del cuerpo, y sus intereses de la infancia. Aquí es donde traemos el concepto de “lo real” de la adolescencia, ya que

hace referencia a aquello que el sujeto no puede poner en palabras, no puede descifrar o entender, no puede simbolizar. Este real sé presenta con gran intensidad, generando sentimientos de confusión y frustración. Por lo tanto, en este subtema se describirá esta tensión entre el deseo de autonomía del adolescente y los conflictos emocionales que enfrenta para poder obtenerla.

Por otro lado, se describirá el proceso de construcción de identidad de los adolescentes y los factores que influyen en este. En esta etapa los adolescentes están en constante búsqueda de nuevos significantes, nuevas formas en las que puedan ser y sentirse representados, donde dejan atrás lo que los definía en la infancia y están en proceso de encontrar nuevos intereses y experiencias, desvinculándose de esa primera imagen que los acompañó en la infancia. Este proceso viene cargado de incertidumbre y frustración ante el no saber qué hacer con la intensidad de estos cambios.

En tercer lugar, se abordará cuáles son los desafíos internos y externos que atraviesan los adolescentes, refiriéndose a la serie de problemas que aparecen en la búsqueda de la identidad, tales como la confusión de los roles o la presión del grupo. Por último, se va a poner énfasis en el papel del cuerpo como elemento clave en la construcción de la identidad adolescente. Esto es así porque los cambios físicos y psíquicos en esta etapa, influyen profundamente en la mirada que tienen de sí mismos. Desde el psicoanálisis, el cuerpo se entenderá como un espacio simbólico en el cual el adolescente traduce su subjetividad, sus conflictos, su búsqueda de autonomía.

Pubertad y Adolescencia

La adolescencia se puede describir como esta etapa compleja que ha sido abordada desde diferentes enfoques; biológico, psicológico, social, cultural y psicoanalítico. La adolescencia es definida por Hall (1904), desde el ámbito médico, como un período de "nuevo nacimiento", en el cual el individuo experimenta un crecimiento rápido y transformaciones que lo preparan para la adultez. Este concepto implica cambios físicos significativos, como la maduración sexual y el desarrollo de caracteres secundarios, que resultan de una interacción compleja entre factores genéticos y ambientales. El autor

considera que este momento marca la transición hacia una existencia plenamente humana.

Motivo por el cual, es relevante traer lo expuesto por el autor Hall (1904) quien señala que la adolescencia comprende períodos de inestabilidad emocional y desarrollo cognitivo avanzado. Siendo el desarrollo cognitivo el cual permite al adolescente cuestionar normas, desarrollar pensamiento abstracto y construir su identidad, sin embargo, este proceso, pese a ser esencial para el crecimiento personal, puede ser conflictivo y emocionalmente desafiante, generando sensibilidad hacia influencias externas y aumentando la vulnerabilidad a trastornos psicológicos.

Es así que, dentro del ámbito social, el mismo autor destaca la influencia de factores externos, como la presión y conflictos familiares, de igual manera también surge en los adolescentes la búsqueda de pertenencia a un grupo y se enfrenta a expectativas culturales y educativas que alteran significativamente en el proceso de formación de identidad.

Por lo que, según Erikson (1950) indica que la adolescencia es una etapa crucial del desarrollo humano, la cual, está caracterizada por crisis de identidad, es un momento de reajuste frente a transformaciones significativas en las esferas física, emocional y social, periodo el cual, coincide con la fase genital descrita por Freud, en la que la energía libidinal impulsa al individuo hacia la experimentación íntima.

Desde la perspectiva psicosexual Erikson (1950) plantea que la adolescencia es una etapa en que la libido se reactiva, así funcionando como un motor clave en la búsqueda de relaciones íntimas y también en el proceso de autoexploración. Sin embargo este desarrollo no se reduce únicamente a lo biológico, sino que también está influenciado por el entorno, la cultura y las experiencias personales, durante esta etapa los adolescentes enfrentan el desafío de integrar sus experiencias pasadas con la imagen de la persona que desean convertirse, lo cual requiere un equilibrio entre impulso y autocontrol.

La influencia cultural, ampliamente analizada por el mismo autor muestra cómo las normas sociales y los rituales de iniciación modelan la experiencia adolescente, por lo que, estas variaciones culturales afectan la forma en que los jóvenes enfrentan los

desafíos como cambios físicos, el reconocimiento social y la autonomía emergente, por lo tanto, esta etapa, no es solo una fase universal, sino una construcción adaptada a cada contexto cultural.

En este sentido, es relevante citar al autor Piaget (1972), que describe a la adolescencia como una etapa clave en el desarrollo del pensamiento en la cual los jóvenes comienzan a razonar de una manera más abstracta y comprender conceptos un poco más complejos. Durante esta etapa ya no dependen únicamente de lo que pueden ver o experimentar directamente, sino que son capaces de fomentar hipótesis, analizar diferentes posibilidades y llegar a alguna conclusión lógica. Este proceso no solo fortalece la capacidad para resolver problemas, sino que también juega un papel importante en la construcción de identidad y autonomía.

En este contexto, Piaget (1972) indica que dentro de la adolescencia el pensamiento formal como el logro cognitivo, se integra a la capacidad de reflexionar sobre múltiples variables simultáneamente y evaluar sus interrelaciones, es así que, esta etapa del desarrollo cognitivo permite al individuo anticipar las consecuencias de sus acciones y formular hipótesis sobre posibles escenarios futuros.

La teoría piagetiana hace énfasis que en la adolescencia no ocurre en un vacío cultural, sino que está profundamente influenciada por el entorno social y educativo. También argumenta que el desarrollo cognitivo óptimo va a depender de las oportunidades para participar en experiencias que fomenten el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Por lo tanto, la adolescencia representa un periodo de interacción dinámica entre las capacidades cognitivas emergentes, también de las demandas culturales, sociales y educativas del contexto en el que el individuo se desarrolla.

La experiencia de la adolescencia, según Bourdieu (2002), tendrá una variación sustancial según la clase social a la que pertenezca el adolescente, ya que, en las clases populares, la transición hacia la adultez es breve, dado que, está marcada por un ingreso temprano al mundo laboral que limita la duración de dicha etapa, mientras que, en las clases privilegiadas, esta etapa se extiende, dado que cuenta con mayores oportunidades educativas retrasando la madurez.

Además, Bourdieu (2002) también destaca que la escuela juega un papel trascendental en la construcción social de la adolescencia, puesto que, dicho sistema separa a los jóvenes del mundo adulto, mediante la fomentación de una cultura juvenil con normas y valores propios, es por esto que, la adolescencia comparte características comunes como la búsqueda de identidad y la transformación personal.

Desde la perspectiva sociocultural, Lozano (2014) plantea que la adolescencia no es una etapa universal con características fijas, sino una construcción social e histórica, cuya significación varía según el contexto. En sociedades preindustriales la transición de la infancia a la adultez ocurre de manera muy rápida y directa sin un periodo de intermedio claramente definido. Con la industrialización y la ampliación de la educación obligatoria, la adolescencia comenzó a tomar forma como una etapa diferenciada que refleja transformaciones estructurales, como la legislación laboral que protege a menores de edad.

Lozano (2014) también señala que la adolescencia es un periodo de incertidumbre y transformación personal, caracterizado por la integración de experiencias infantiles y la construcción de una identidad orientada hacia el futuro. Este proceso no necesariamente implica crisis, sino que depende de factores contextuales, como las expectativas familiares, los roles de género y las oportunidades educativas, los cuales influyen en la vivencia individual y colectiva de esta etapa:

Los *teenagers* se encuentran en una fase similar a la que los antropólogos denominan «liminalidad». Pero a diferencia de lo que ocurre con la mayoría de las sociedades con ceremonias de pubertad, institucional y normativamente pautadas, en la sociedad occidental contemporánea esto no ocurre de una forma definida. Así, según Hine, el joven se enfrenta a una pluralidad de trayectorias vitales que están en la base de sus problemas personales, los conflictos a los que da lugar y los temores percibidos por los adultos. (Lozano, 2014, pp.24-25)

Entonces, la adolescencia puede entenderse también como un espacio antropológico, moldeado por normas culturales, sistemas educativos y creencias religiosas que definen la infancia y la adultez en cada sociedad. Esta definición funcional destaca la variabilidad cultural de la adolescencia, reconociéndola como una etapa compleja y multifacética que

trasciende explicaciones reduccionistas, abarcando tanto elementos biológicos como constructos socioculturales.

Turner (1969), describe a la adolescencia como un periodo liminal, es decir una etapa intermedia en la que el individuo deja atrás a la niñez, sin pertenecer plenamente a la adultez. Esta etapa transitoria genera una sensación de incertidumbre ya que el adolescente experimenta ciertos cambios profundos en su identidad mientras busca encontrar su lugar en la sociedad.

Así también, el autor Turner (1969) con el fin de describir las dinámicas sociales introduce la terminología de "communitas", las cuales, durante la adolescencia, se ven reflejadas en la formación de grupos de pares que comparten su condición transitoria, ya que, a través de la exploración de nuevas formas de expresión y la búsqueda de experiencias intensas, los adolescentes desafían normas establecidas, creando espacios de solidaridad.

Por lo que, cabe destacar la relevancia de los ritos de paso durante la etapa de la adolescencia, los cuales han sido destacados por Turner (1969) como un marco simbólico esencial para las sociedades tradicionales, dado que, permiten estructurar la transición adolescente mediante fases de separación, luminaria y reintegración, no obstante, en la actualidad, donde los rituales han perdido fuerza, la adolescencia se torna más prolongada y compleja, incrementando los desafíos asociados a la construcción de la identidad y la integración social.

Durante esta etapa, los adolescentes experimentan una significativa evolución tanto en su desarrollo físico como en la formación de su identidad y adaptación a nuevos roles sociales. Los aspectos biológicos pueden influir en el desarrollo psicológico, y cuando un adolescente experimenta avances o retrasos en su desarrollo en comparación con sus pares, pueden surgir dificultades de adaptación y baja autoestima. Asimismo, Benedict (1935) subraya que la influencia cultural afecta aspectos esenciales de la experiencia adolescente, desde la percepción de los cambios físicos de la pubertad hasta la construcción de la identidad y el papel en la comunidad

Cabe aclarar que, en la legislación ecuatoriana: "Adolescente es la persona de ambos sexos entre doce y dieciocho años de edad." (Código de la Niñez y Adolescencia, 2003,

Artículo 4). Esta categorización por edades es necesario comprenderla, ya que en base a ella se regula los derechos, garantías y obligaciones de los niños, niñas y adolescentes en Ecuador, asegurando la protección integral de este grupo etario conforme a los principios constitucionales y las normas internacionales de derechos humanos. Sin embargo, en este código no se menciona la categoría pubertad, sino que se distingue entre niños y adolescentes.

Factores que influyen en la construcción de la identidad en la adolescencia

La adolescencia es una etapa muy compleja y clave del desarrollo del sujeto, la cual se ve atravesada por profundos cambios internos y externos. El adolescente muestra una gran dificultad para lidiar con estos cambios; lo real de la adolescencia se resume en esto, lo que para el adolescente es imposible de tramitar o entender. En esta etapa los adolescentes están en proceso de creación de identidad, donde sus intereses cambian, sus ideales caen y están en búsqueda de nuevas identificaciones. Existen distintos autores que desde un enfoque psicoanalítico pueden ayudar a determinar cuáles son los factores que influyen en la creación de identidad de los adolescentes.

Podemos iniciar desde las bases con lo que propone Freud (1976) sobre las etapas psicosexuales mencionadas en su texto “Tres ensayos de una teoría sexual” donde habla de la metamorfosis de la pubertad refiriéndose a que la adolescencia representa la última fase, la fase genital, donde aparecen estos impulsos sexuales los cuales deben poder integrarlos y manejarlos para poder definir relaciones significativas con los demás. Es crucial poder sobrellevar estos impulsos de manera saludable para poder establecer relaciones sanas y llevaderas con los demás. Esto implica una madurez sexual y emocional que permita al adolescente formar vínculos afectivos profundos.

Freud también menciona una oleada pulsional de la pubertad, refiriéndose a este momento donde se elimina la virilidad infantil, y el adolescente experimenta una reactivación de impulsos sexuales que le generan conflictos psíquicos por lo que a la vez buscan reprimirlos o canalizarlos debido a su intensidad y a los conflictos que le generan al adolescente. Frente a estos impulsos, el adolescente debe aprender a hacer frente a

estos para regularlos y transformarlos en otra forma de descarga que permitan ajustarse a las normas de su entorno.

También es importante relacionar lo mencionado con la propuesta de Lacan (1998) en relación con los tiempos del Edipo, siendo estas fases por las que pasa el niño en el proceso de separación de relación con la madre e identificaciones con figuras parentales. Los tiempos del Edipo muestran cómo el niño va en proceso de desarrollo de una identidad propia. Lo que propone Lacan en un primer tiempo es que el niño establece una relación de apego con la madre, siendo el objeto imaginario del deseo de la madre, experimentando con ella un lazo afectivo intenso. En un segundo tiempo, el niño percibe a la figura parental como obstáculo para poder ser objeto del deseo de la madre, como prohibidor, quien viene a instaurar una ley dando lugar a la introducción del NP.

Por último, en un tercer tiempo, el niño logra identificar la autoridad del padre, aceptando la prohibición de sus deseos. Este tercer tiempo es fundamental para el desarrollo del “superyo”, la personalidad del sujeto, la cual le sirve como una guía para poder establecer relaciones sanas en su adultez. Con relación a la dificultad del adolescente para simbolizar los cambios que enfrenta, el fantasma puede organizar su relación con su deseo y le brinda un sentido de protección frente al goce disruptivo que surge con la oleada pulsional antes mencionada. Esta defensa permite al sujeto poder estructurar su identidad y tomar una posición frente al Otro.

El fantasma tiene un papel fundamental en la adolescencia debido a que es una etapa marcada por la reactivación pulsional y la búsqueda de nuevas identificaciones donde el sujeto va a enfrentar lo real de la transformación tanto psíquica como física. Laurent (2014) menciona que en “esta dimensión, la interpretación se encuentra realmente fuera de sentido. El fantasma se revela un montaje, un aparato que puede ser situado como defensa contra el goce que permanece y que escapa de todo montaje para mantenerse en la interacción.” El fantasma va a actuar como recurso para poder regular impulsos emergentes, pero a su vez pueden generar desbordes en relación con el goce.

Así mismo, es importante traer el concepto de “crisis de identidad” como momento clave que tramitan los jóvenes. Erik Erikson trabaja esta etapa en su texto “Infancia y sociedad” refiriéndose a que la adolescencia es una etapa para definir quienes son y

qué es lo que quieren los adolescentes en su vida, formando y estableciendo una identidad sólida o enfrentando una confusión que más adelante en la adultez puede traer problemas.

Pero en la pubertad y la adolescencia todas las mismidades y continuidades en las que se confiaba previamente vuelven a ponerse hasta cierto punto de duda, debido a una rapidez del crecimiento corporal que iguala a la de la temprana infancia, y a causa del nuevo agregado de la madurez genital. Los jóvenes que crecen y se desarrollan, enfrentados con esta revolución fisiológica en su interior, y con tareas adultos tangibles que los aguardan, se preocupan ahora fundamentalmente por lo que parecen ser ante los ojos de los demás en comparación con el que ellos mismos sienten que son, y por el problema relativo a relacionar los roles, las aptitudes cultivadas previamente con los prototipos ocupacionales del momento. (Erikson, 1987, p.235)

Al hablar de crisis de identidad o la confusión de roles, se puede entender como un riesgo o conflicto asociado a dudas intensas sobre su propia identidad sexual. Para evitar la confusión, suelen buscar identificarse en exceso con figuras o grupos que sean referentes para ellos, intentar parecer algo que no son, perdiendo incluso por un momento su sentido de identidad personal. Aquí los adolescentes representan un intento de definir su propia identidad proyectando su imagen en otra persona. "El yo del adolescente es frágil porque está inacabado en su formación y es frágil también porque está atenazado entre las pulsiones que irrumpen en el cuerpo y un pensamiento rígido que quiere reprimirlas" (Nasio, 2010, p.51).

Los adolescentes no tienen la identidad aún formada y por ello se sobre identifican temporalmente con personas o grupos idealizados que pueden terminar por llevarles a reproducir ciertas actitudes externas, es decir, a una "sobre adopción" de los roles sociales, un fenómeno que está vinculado a la "crisis de la identidad" que menciona Erikson y que se sitúa en el marco de la exploración en la que se empeña el adolescente en el momento de encontrar su identidad.

Desde el lado clínico, esta crisis de identidad se ve marcada por este encuentro con el real de la pubertad, porque el sujeto enfrenta una separación entre la imagen que tiene

de sí mismo y las identificaciones simbólicas que ha logrado construir a lo largo de su infancia. Los cambios que aparecen en la pubertad, van a desestabilizar esta relación entre su imagen y la identificación simbólica de sí mismos. Stevens (2019) menciona que:

Lo real de la pubertad es perfectamente articulable con estas tres definiciones de lo real en Lacan : es articulable en la disyunción entre la imagen y la identificación simbólica acentuada en el momento de su tratamiento en la adolescencia ; en segundo lugar, el niño púber se ve tomado repentina y bruscamente por algo que surge, que no tiene nombre y modifica su imagen ; y por último, la tercera tesis de Lacan sobre lo real como no-relación sexual es sin duda lo que opera su retorno en la pubertad. (p.5)

En la pubertad, el sujeto va a confrontarse con estos cambios de manera inesperada, algo a lo que no podrá ponerle un nombre, pero lo transforma y le genera un cambio de percepción de sí mismo y su entorno; este momento no puede ser simbolizado por el adolescente y se le imposibilita ponerlo en palabras.

Desafíos internos y externos que atraviesan los adolescentes

En este camino hacia la adultez, el adolescente pasa por una compleja transición desde la dependencia infantil, e intereses de su infancia hacia la autonomía adulta y la búsqueda de nuevas experiencias. Este paso al cambio viene con una serie de conflictos tanto internos relacionados con sus deseos y frustraciones, como externos relacionados con su imagen y las demandas de su entorno social. Estos retos van a marcar al adolescente de manera crucial en la construcción de una identidad sólida, atravesada por la tensión entre los impulsos, deseos propios y factores externos.

Como ya se ha mencionado, el adolescente experimenta diferentes desafíos en esta etapa. Al hablar de desafíos internos, se puede mencionar la dificultad que tienen los adolescentes de manejar los impulsos y deseo emergentes, relacionados con la sexualidad y agresividad. Con respecto a la sexualidad, en esta etapa los púberes se encuentran con el despertar sexual, siendo este momento donde los impulsos sexuales

pasan a dirigirse hacia el establecimiento de relación con el otro. Este momento en relación con la sexualidad puede ser muy intenso y confuso, creando un sentimiento de caos en el mundo interno, psique del adolescente.

Por otro lado, con relación a la agresividad, es común que exista una relación entre adolescentes y rebeldía, ya que son catalogados así debido a ciertas conductas que toman a partir de la desesperación e incertidumbre que atraviesan. La rebeldía y la agresividad entonces vendría a ser como una manifestación compleja de la lucha interna del adolescente por el intento de encontrar y establecer su identidad frente a las autoridades y las normas sociales.

En esta etapa existe una separación de los padres con el adolescente donde hay una alta carga emocional y controversial donde el adolescente se encuentra totalmente desorientado de lo que quiere dejar atrás en su infancia y lo que quiere encontrar en la adolescencia. La rebeldía se convierte en un mecanismo de defensa con el que el adolescente busca establecerse, separarse de la influencia parental y fijar su propio sentido de identidad. Nasio (2013) relaciona a la adolescencia con la histeria a partir del yo susceptible y rebelde.

Para él, como para todo histérico, el universo afectivo se divide naturalmente en dos grandes categorías humanas: los amados y los mal amados, los fuertes y los débiles, los dominadores y los dominados, los jueces y los culpables, los perversos y las víctimas: en una palabra, los fálicos y los castrados. Ahora bien, cuando la relación con los padres es falseada por este imaginario dualista, invariablemente el conflicto estalla en el seno de la familia. Dotado de un yo inmaduro por estar inacabado, el adolescente se siente mal amado, más que amado, débil, más que fuerte, dominado, más que dominante, víctima, más que manipulador y culpable, más que acusador. Por consiguiente, el peligro más temido para un joven que se siente débil, sometido o culpable es que justamente se lo sospeche de ser débil, sometido o culpable. p.46

Los conflictos entre el adolescente y sus figuras de autoridad suelen estar impulsados por el miedo a sentirse inútil, incapaz o emocionalmente dependiente. Asimismo, también les genera tensión y miedo el cumplir con las expectativas de sus padres o satisfacerlos

completamente, siendo esto considerado una amenaza a su autonomía. En este contexto, ambas son amenazas relacionadas con la rebeldía e histeria de un adolescente, por un lado, el temor a ser humillado al evidenciar un fracaso y por otro, la angustia de ser nombrado como el hijo ideal satisfaciendo a los padres, siendo esto un ejemplo de lo que Freud denomina el fantasma angustiante de castración.

En el psicoanálisis, la “crisis de identidad” es vista como otro de los desafíos internos que atraviesa el adolescente. Esta crisis implica que a partir de la adolescencia el sujeto enfrentará de manera consciente la pregunta de “¿quién soy yo?”. Es decir, comenzará un proceso de exploración y resignificación de sí mismo y su lugar en el mundo, que está acompañado por intensos cuestionamientos sobre su identidad y el papel que desempeña en la sociedad.

Esta “crisis” es inevitable y es esencial para el desarrollo del adolescente en camino a la adultez, pero si no llega a resolverse, es común que el adolescente busque, de forma desesperada, llenar ese sentido de pertenencia, refugiándose en figuras o grupos que representan comportamientos y valores claros de los cuales se puede identificar, ayudándole a aclarar su sentido de identidad.

Por otro lado, al hablar de desafíos externos es importante mencionar el rol de la cultura y de la sociedad que influyen también en la construcción de la identidad. Los adolescentes atraviesan por diferentes narrativas culturales y sociales que pueden presentarse como un obstáculo en esta complicada transición. A continuación, puntualizamos estos factores:

La moda y las redes sociales son herramientas muy fuertes y marcadas en la actualidad de influencia, sobre todo para los adolescentes, donde están generando ideal de belleza, éxito y comportamientos que muchas veces suelen ser inalcanzables. El impacto que tienen estos factores en los adolescentes puede ser negativo debido a que puede contribuir a un referente equivocado, afectando su propia identidad y a su autoestima.

Las redes sociales muestran, de manera constante, imágenes de cuerpos “perfectos”, lujos inalcanzables y estilos de vida que forman un ideal falso e imposible de llegar. Los adolescentes caen ante una inevitable comparación con estos ideales, generando sentimientos de frustración, inseguridad y, de igual manera, pueden adoptar

comportamientos más dañinos como algún trastorno alimenticio o adicciones, solo por llegar a alcanzar esos falsos ideales que proponen las redes. Lardies y Potes (2022) mencionan que:

La validación de la identidad transcurre hoy en día a través de una pantalla, ya que los perfiles creados en las redes sociales ofrecen un lugar para la exploración de la identidad y la exposición del yo. En algunos casos, hay una búsqueda desesperada del reconocimiento del otro con el fin de consolidar la autoestima y conseguir un sentido de sí mismo. Los cambios en las interacciones, la exhibición y consumo de la vida ajena mediante las redes alteran las experiencias subjetivas, que se ven demandadas por la mirada de los otros. Los usuarios muestran y exhiben su intimidad y buscan la aprobación a través de los likes. (Lardies & Potes, 2022, p.5)

El capitalismo va a promover el consumo como herramienta para construir la identidad, motivando a los adolescentes a definir su identidad en función de lo que tienen o demuestran y no de lo que realmente son. Se le da más importancia a lo externo, definiendo su ser a base de cosas materiales, dejando de lado factores sustanciales al momento de definirse y autoperibirse.

Para el adolescente, las cosas materiales se convierten en símbolos de estatus y pertenencia, dejando a un lado la importancia de la autenticidad, los valores y el crecimiento personal. Este consumo material fomenta en el adolescente una identidad superficial donde lo que prima es la validación externa.

El ser joven es asociado a determinado tipo de consumo y se es joven si se participa de él, cuestión que, como vimos antes, deja fuera-produce frustración a una gran cantidad de jóvenes de sectores pobres, que no tienen acceso a todos los 'privilegios*' que el mercado les ofrece... Es decir, ser joven, o la vida juvenil, es definida, en parte, según la participación en la reproducción efectiva y material del mundo capitalista, tanto en la producción (mañana), como en el consumo (hoy y mañana). (Duarte, 1994, p.10)

La ausencia del Estado motiva las narrativas de vulnerabilidad en contra de los adolescentes debido a que existe poca inversión social en la vida de este grupo

vulnerable. En la actualidad, los adolescentes atraviesan por una situación de desprotección por parte del Estado, donde la inversión en programas educativos, culturales y sociales es insuficiente, limitando sus oportunidades para poder desarrollarse en un ambiente sano. Con respecto a la situación de la niñez y adolescencia en Ecuador, la UNICEF (2019) menciona que

En la infancia la pobreza se traduce en la presencia de un síndrome de múltiples privaciones que alerta sobre una pérdida en las oportunidades y en las capacidades de los niños, niñas y adolescentes, que de no ser abordado de manera urgente, perpetúa su reproducción intergeneracional.

Asimismo, existe una ausencia de espacios seguros y de recreación, hay una falta de iniciativas que impulsen a los jóvenes a desarrollar nuevas habilidades para la vida. El Estado no responde frente a las problemáticas de este grupo vulnerable como el acceso a la salud mental, la prevención de situaciones de violencia y el consumo de sustancias psicoactivas. La UNICEF (2021) menciona en su campaña que:

Debemos empezar por cambiar las prioridades e invertir en la niñez y sus familias de manera urgente. Solo de esta manera se podrán revertir los efectos del incremento de la pobreza, la desigualdad y la violencia, para generar las condiciones hacia una sociedad más próspera, justa y democrática.

Los adolescentes de hoy buscan identificarse con referentes “destructivos”, que los invitan a seguir estilos de vida poco seguros y sanos para su desarrollo. Buscan la salida fácil donde son tomados en cuenta y, refugiándose en las bandas delictivas y consumo/distribución de drogas. Esta falta de referentes no solo afecta al desarrollo inmediato del adolescente, sino que también lo afecta a largo plazo. Si no logran encontrar modelos o referentes positivos, hay una gran posibilidad que desarrollen narrativas de vulnerabilidad y exclusión perpetuando la pobreza, conflictos personales y la delincuencia.

Gran parte de los jóvenes en el mundo comparten la pobreza, la desigualdad de oportunidades para acceder a una educación de calidad y a un empleo seguro con una remuneración adecuada, así como a los servicios básicos de salud. Por estas carencias confrontan cada vez mayores dificultades para materializar sus

proyectos de vida y crear una familia propia, la cual en caso de constituirse se desenvuelve en condiciones sumamente precarias...dicha perspectiva propicia la frustración de expectativas creadas por la misma sociedad capitalista periférica y promueve estrategias alternativas que conducen al delito. Todo ello genera y alimenta la violencia y el consumo de drogas. (Manchado y Gomez, 2006, p.4)

Los adolescentes de hoy tienen que saber hacer frente a nuevas tendencias y obstáculos que son parte las generaciones actuales. Podemos mencionar el concepto de la “cultura prefigurativa” mencionado por Margaret Mead(0000), refiriéndose a que “el cambio ya no es lento o escalonado, sino rápido y continuo. Caminamos hacia una «sociedad sin padres», en la que la experiencia de los adultos no sirve para resolver los problemas con los que se tienen que afrontar los jóvenes” (Feixa, 2020, p.17); refiriéndose a que los nuevos retos puestos por la cultura y la sociedad en la que viven los jóvenes, son desconocidos y difíciles de manejar, más aún con la inmediatez que exige la actualidad.

A partir de las descripciones mencionadas con relación a los factores externos que atraviesan los adolescentes, se puede concluir que, en la actualidad, los adolescentes atraviesan por diferentes obstáculos que interfieren con el proceso de creación de identidad y con un desarrollo sano. Se considera imposible o de gran dificultad crear una identidad en un mundo donde no hay referencias, y si hay, son contraproducentes para el adolescente. Con relación a la caída de los ideales y el Otro que no existe, Bernal nos menciona que

el Otro se nos revela en su ruina. La Idea mayúscula, la tradición y hasta el sentido común han dejado de brindarnos seguridad. El Otro ha dejado de existir, abriendo la época de los comités de todo tipo, comités donde hay debate, conflicto, disensión, parcialidad, escepticismo sobre lo real. El Otro es solo un semblante. Estamos en la época en donde hay un movimiento acelerado de desmaterialización vertiginosa, que hace de la pregunta por lo real una pregunta angustiada. Es la época donde la pregunta por el ser de las cosas ya no tiene una respuesta segura, presentándose una crisis de interpretación del mensaje divino,

una crisis de saber generalizado. Si hoy hay crisis, es precisamente la crisis de lo real. (Bernal, 2004, párr.6)

La imagen como factor externo va a ser un eje fundamental para la creación de la identidad y el autoestima del adolescente. Las demandas culturales y sociales mencionadas anteriormente van a intensificar la constante búsqueda de validación externa, generando conflictos entre el ideal y su propia percepción de su cuerpo, convirtiendo a este en un espacio de conflicto. El cuerpo tendrá, entonces, un rol central donde se involucraron tensiones internas y externas, por lo que es necesario realizar un análisis más profundo de su función en la adolescencia.

El cuerpo en la adolescencia desde el psicoanálisis

La percepción del cuerpo en el psicoanálisis se ha interesado desde sus comienzos, y no se limita a una descripción objetiva basada en la anatomía o fisiología que lo describan de una manera objetiva. Según Freud (1976), expone que la pubertad representa un momento crucial en el desarrollo humano, el cual, está caracterizado por transformaciones físicas que preparan al individuo para la reproducción, donde se produce el crecimiento de los genitales externos e internos, marcando el inicio de un "aparato en extremo complicado" mismo que está diseñado para la futura vida sexual adulta, dichas modificaciones corporales subrayan la madurez biológica y facilitan la integración del cuerpo en la experiencia subjetiva.

También la pubertad se acompaña de un despertar intenso de la pulsión sexual, denominado como un "gran empuje de la libido". Este cambio transicional redefine la vida sexual, que evoluciona desde una orientación predominantemente autoerótica hacia la búsqueda de un objeto sexual externo. Freud (1976) explica que:

La pubertad, que en el varón trae aparejado aquel gran empuje de la libido, se caracteriza para la muchacha por una nueva oleada de represión, que afecta justamente a la sexualidad del clítoris. Es un sector de vida sexual masculina el que así cae bajo la represión. El refuerzo de las inhibiciones sexuales, creado por esta represión que sobreviene a la mujer en la pubertad, proporciona después un

estímulo a la libido del hombre, que se ve forzada a intensificar sus operaciones; y junto con la altitud de su libido aumenta su sobrestimación sexual, que en su cabal medida sólo tiene valimiento para la mujer que se rehúsa, que desmiente su sexualidad. Y más tarde, cuando por fin el acto sexual es permitido, el clítoris mismo es excitado, y sobre él recae el papel de retransmitir esa excitación a las partes femeninas vecinas, tal como un haz de ramas resinosas puede emplearse para encender una leña de combustión más difícil. (p.201)

El objetivo de esta pulsión se desplaza hacia la descarga de productos genéticos, integrando el placer en el contexto reproductivo y estableciendo nuevas dinámicas de relación con el otro, por lo que la reorganización de las pulsiones parciales constituye un aspecto esencial de esta metamorfosis, motivo por el cual Freud señala que, en esta etapa se someten al "primado de la zona genital", proceso el cual, no solo unifica las pulsiones, sino que las orienta hacia la nueva meta sexual de la reproducción, de este modo, las zonas erógenas, previamente enfocadas en el "placer previo", se subordinan al "placer final", relacionado con el vaciamiento de las sustancias sexuales.

Lo que Freud denomina la metamorfosis de la pubertad implica un reencuentro con el objeto sexual. Este hallazgo como una reinscripción del primer objeto de amor infantil, el pecho materno, pero en un marco cultural mediado por la barrera del incesto:

Finalmente, se puede mencionar que la elección de objeto es guiada por los indicios infantiles, los cuales, se renuevan durante la pubertad, de inclinación sexual del niño hacia sus padres y los encargados de cuidarlo, y, desviada de estas personas por la barrera del incesto erigida entretanto, se orienta hacia otras semejantes a ellas. (Freud, 1976, pp. 214-215)

Los diferentes factores como la constitución sexual innata, la precocidad y las experiencias infantiles moldean este proceso, que no está exento de vulnerabilidades. La fijación libidinal en etapas previas puede derivar en perversiones o neurosis, subrayando la necesidad de un desarrollo psicosexual equilibrado.

Según Vásquez Rodríguez (2023), la adolescencia representa un período crítico caracterizado por un "nuevo trabajo psíquico de ordenamiento". Durante esta etapa el sujeto enfrenta la necesidad de reordenar aquellos elementos previamente

simbolizados, lo cual incluye la integración de un cuerpo que debido a los cambios biológicos de la pubertad hace generar una sensación de extrañeza. Este proceso remite al estadio del espejo lacaniano, que se re-edita en la pubertad así exigiendo una reconstrucción de la imagen corporal.

El impacto de la pubertad en el narcisismo adolescente es profundo, dado que el cuerpo, como fenómeno simbólico y biológico se convierte en un objeto extraño que debe ser incorporado al psiquismo. Según Vásquez Rodríguez (2023):

En este contexto es relevante mencionar que la etapa de adolescencia impacta en el narcisismo del sujeto, exigiendo que este vuelva a ordenar los elementos previamente simbolizados incluyendo todas las experiencias vividas en la niñez; generando diversos tipos de ansiedades, ya que, estas experiencias toman un sentido distinto, el cual, puede implicar un golpe al narcisismo, al integrarse nuevos elementos del ambiente en el que se desarrolla el sujeto. (p.3)

Una simbolización exitosa facilita la creación de una identidad estable, enfrentando con mayor seguridad las demandas sociales y emocionales. El cuerpo adolescente es un medio de transformación y un espacio donde se manifiestan conflictos psíquicos. En este sentido Rodríguez (2023) señala que, la incapacidad para integrarse puede desembocar en síntomas como aislamiento o depresión, por lo que, las figuras de identificación, tanto en entornos reales como virtuales, adquieren una influencia significativa, moldeando la percepción del cuerpo y los modelos de identidad que el adolescente adquiere.

CAPÍTULO 2

Lo indomable de la adolescencia

Este segundo capítulo se va a centrar en hacer una descripción detallada y análisis profundo de los aspectos más complejos y enigmáticos de esta etapa, lo que vendría a presentarse como lo indomable de la adolescencia. Lo indomable se traduce al intento del adolescente de hacer frente a lo real de la adolescencia, esto que no puede ser simbolizado plenamente y se manifiesta como un límite para el lenguaje y expresión del sujeto. Este capítulo propone explorar cómo esto indomable se va a manifestar en la adolescencia, las formas y herramientas con las que los adolescentes intentan responder a este fenómeno, y los escenarios en los que se configuran sus significados y respuestas simbólicas.

En una primera instancia, se busca describir la confrontación o el encuentro del adolescente con lo enigmático y desconocido. Atraviesan cambios muy significativos a nivel psíquico y físico, los cuales provocan una ruptura con las coordenadas conocidas de la infancia. Todo esquema, referente e interés de la infancia queda atrás, haciendo que la adolescencia les genere una sensación de extrañeza hacia sí mismos y sus entornos. Desde el psicoanálisis, este encuentro con lo enigmático es un punto central en este proceso que atraviesa el sujeto debido al surgimiento de nuevas pulsiones y deseos y aparecen preguntas en relación con su identidad, sexualidad y su lugar en el Otro.

El segundo subtema se centrará en las estrategias o formas del adolescente para poder responder ante lo real de la adolescencia. Como ya se ha mencionado, el sujeto no logra simbolizar este real de la adolescencia de manera inmediata, lo que lo lleva a buscar otras formas o defensas que le permitan manejar la angustia y la incertidumbre frente a lo desconocido. Se buscará analizar cómo los adolescentes procesan aquello que se escapa de la simbolización completa. La adolescencia aparece como un periodo en el que lo real se presenta con intensidad, generando diferentes respuestas o expresiones que buscan tramitar estas tensiones.

Por último, el tercer subtema buscará profundizar en que espacios o escenarios el adolescente intenta simbolizar o dar sentido a aquello que le resulta indomable y enigmático. Estos escenarios van a incluir su relación con su entorno y sus pares, los espacios sociales donde se desarrollan y crean experiencias. A partir de lo que propone Lacan, el adolescente busca inscribirse en el campo de lo simbólico, creando identificaciones, relatos y significantes que le permitan formar su experiencia y tramitar eso que intenta simbolizar.

Asimismo, el adolescente puede encontrar formas más activas que le permitan hacer menos conflictivo este proceso, como actividades físicas, creativas, lúdicas, etc. Estas herramientas y escenarios van a contribuir en la construcción de sentido y la organización del mundo interno del adolescente, facilitando esta transición hacia la adultez. La exploración de estos temas permitirá comprender el papel de los escenarios simbólicos en el encuentro del sujeto con lo enigmático e indomable de la adolescencia, sirviendo de apoyo para interrogar a la danza como una posible respuesta en el siguiente capítulo.

Encuentro con lo enigmático de la adolescencia

El encuentro del sujeto con lo enigmático de la adolescencia, el individuo se enfrenta a lo desconocido e implica una ruptura en su construcción subjetiva, pues lo impulsa a buscar nuevas formas para darle sentido a lo que se vive. La manera en que cada adolescente enfrenta esta incertidumbre podría variar según sus propias experiencias y contextos, pudiendo manifestarse en cuestionar las normas, la exploración de identidad o la búsqueda de nuevas formas de expresión.

En este apartado se hará énfasis en la experiencia subjetiva frente a los enigmas de la adolescencia. Anna Freud (1965) menciona que “durante la primera infancia, la pubertad y el climaterio, un ello relativamente fuerte enfrenta a un yo relativamente débil. Trátase, pues, de períodos caracterizados por el poderío del ello y la debilidad del yo” (p.155), refiriéndose al efecto de los diferentes aspectos que se presentan en la adolescencia en el sujeto “débil”. El cuerpo, las pulsiones y las figuras de autoridad son elementos que van a desafiar las certezas previas y van a motivar a una reestructuración de identidad poniendo a la subjetividad en juego.

Desde un enfoque psicoanalítico, lo indomable de la adolescencia va a manifestarse en la irrupción pulsional que caracteriza a esta etapa. A partir de una perspectiva freudiana, las pulsiones sexuales latentes emergen con intensidad en la pubertad, dando espacio a la reorganización del aparato psíquico. Entonces, lo indomable se puede relacionar con la dificultad para encontrar formas simbólicas que les permitan hacer con estas pulsiones internas sin destruir el equilibrio psíquico del adolescente.

Para desarrollar este punto, podríamos considerar pertinente mencionar a Anna Freud y su texto “El yo y los mecanismos de defensa” donde va a trabajar los mecanismos de defensa que surgen como forma de manejar este real o “enigma” en la pubertad. Anna Freud menciona cómo la pubertad va a reactivar una serie de conflictos psíquicos que están relacionados con el yo, el ello y el superyó, donde hay un enfrentamiento subjetivo con cambios, tanto internos como externos, que van a ser enigmáticos para el adolescente,

Los procesos o mecanismos defensivos son aquellos medios psicológicos que el yo utiliza para solucionar los conflictos que surgen entre las exigencias instintivas y la necesidad de adaptarse al mundo de la realidad, bajo determinadas influencias del ambiente familiar y social. (Freud, 1965, p.9)

Es importante volver a mencionar al cuerpo como lugar de lo enigmático, pero ahora relacionado con la experiencia subjetiva que el cambio de este trae. En la adolescencia, el cuerpo se convierte en un “otro” para el adolescente, donde lo percibe como algo ajeno a él y difícil de reconocer. Esta nueva imagen ya no corresponde al sentido de identidad del adolescente, le causa extrañeza, haciendo que haya un rechazo frente a la aceptación de este.

Estas transformaciones corporales pueden resultar desconocidas y difíciles de comprender. contribuyendo a este enigma de la pubertad donde el sujeto se pregunta ¿Qué me está pasando?, o ¿Quién soy ahora? Estos cambios físicos y en su representación psíquica van a ser parte de ese enigma que el adolescente debe poder integrar en su experiencia subjetiva. El instinto enfrentará un yo más o menos rígido, con el cual debe entenderse. Freud (1965) menciona que “Aquí el conflicto, lo plantea el yo,

en tanto en el pequeño, el yo producto del conflicto mismo, lo que durante la vida anterior sera el yo encargado de dominar los instintos” (p.160).

Por otro lado, también se va a presentar un cuestionamiento de las figuras simbólicas donde se derrumban esas figuras que en la infancia le ofrecían seguridad o servían como un guía. Al derrumbarse estas identificaciones, el adolescente va a pasar por un vacío simbólico donde lo experimenta como una falta de sentido. Frente a esto, el adolescente se ve obligado a buscar sentido y simbolizar las nuevas vivencias, dándole un espacio al proceso de subjetivación del sujeto.

La subjetividad se va a enfrentar a este intento de simbolización para luego poder integrarlas en la identidad del adolescente. En este momento del desarrollo el adolescente se ve obligado a construir sentido frente a lo incierto o enigmático de la adolescencia. Casseb (2006) menciona que los dos aspectos que sobresalen en este proceso de subjetivación son “la búsqueda por vivenciar papeles, por un lado, y el rechazo de transformaciones restrictivas. En este sentido, el mundo subjetivo del joven es inestable, oscilante y muy perturbado. La única constante en el adolescente es la inconstancia” (p.1).

La subjetivación desde la teoría psicoanalítica se refiere al proceso por el cual el sujeto va a construir su identidad subjetiva, la construcción del yo, y va a reflexionar sobre su lugar en el mundo. En la pubertad, el sujeto inicia este proceso de subjetivación, donde ya no se identifica con su yo de la infancia, “el proceso de subjetivación en la adolescencia implica para el sujeto la operación de una apropiación simbólica de la experiencia pulsional, posibilitando la construcción de un nuevo sentido para el funcionamiento psíquico” (Cornejo, 2015, p.69).

Con lo mencionado anteriormente, se entiende que el adolescente enfrenta un desafío para significar lo enigmático y a la vez se puede considerar que experimenta una crisis de lo simbólico. Las estructuras que organizaban anteriormente al adolescente en su infancia ya no son suficientes para darle sentido a estas nuevas experiencias. Por esto, es común que el adolescente busque escapar hacia nuevos escenarios simbólicos, donde logre explorar y expresar aquello que se le escapa del lenguaje, en otras palabras, simbolizar aquello que pertenece al registro de lo real.

Formas de responder ante lo real en la adolescencia

En la adolescencia y desde una perspectiva psicológica “lo real” se refiere a diferentes aspectos de la experiencia humana que desafían al individuo en su capacidad de integración psíquica. Este concepto, como lo mencionamos en el capítulo anterior, incluye la confrontación con las demandas de la realidad externa, así como los desafíos intrapsíquicos que surgen durante esta etapa del desarrollo.

Los conflictos internos que los adolescentes enfrentan ante “lo real” incluyen la confusión entre realidad y ficción, tal como se observa en su interacción con tecnologías como la realidad virtual. Este fenómeno puede generar una sobrecarga sensorial y cognitiva que dificulta la comprensión de la experiencia (Kaimara et al., 2021).

Desde otro punto de vista, la adolescencia también representa un periodo de cuestionamiento de las identificaciones y las relaciones intrapersonales (Branje et al., 2021). Construir una identidad personal coherente implica integrar experiencias del pasado, presente y expectativas del futuro, lo que puede generar incertidumbre y ansiedades, ante estos desafíos se vuelven esencial desarrollar diferentes estrategias que ayuden a manejar el estrés emocional y también social propias de esta etapa.

Desde una mirada psicoanalítica, López (2020) plantea que en la adolescencia surge lo real a través del despertar al goce y la confrontación con los límites de la sexualidad. La pubertad trae una oleada de excitación autoerótica que desafían las defensas construidas en la infancia, como los relatos internos que daban estabilidad al psiquismo. La falta de rituales simbólicos y la caída de figuras de autoridad agravan esta transición dejando al adolescente en la búsqueda de nuevas formas de regulación y sentido.

La tecnología y el discurso científico también influyen en la manera en que los adolescentes confrontan “lo real”. Aunque el acceso a información puede empoderarlos, también puede hacer que se desconecten de la experiencia del inconsciente, limitando la elaboración de respuestas singulares (López, 2020). En este contexto, la guía de los adultos se vuelve crucial para establecer límites saludables y fomentar habilidades que les permitan diferenciar entre lo virtual y lo concreto. (Kaimara et al., 2021).

Al respecto, cabe señalar que la adolescencia es una etapa de profundos cambios biológicos, emocionales y sociales, los cuales configuran la manera en que los jóvenes enfrentan "lo real". El desarrollo puberal, caracterizado por la maduración sexual y la intensificación del empuje pulsional, genera un exceso de excitación autoerótica que puede resultar desestabilizante (Goossens, 2020). Simultáneamente, la asincronía en el desarrollo cerebral, particularmente entre el sistema límbico y la corteza prefrontal, explica la dificultad en la regulación emocional y la mayor propensión a conductas impulsivas (Willoughby et al., 2021). Este contexto biológico exige una reestructuración subjetiva frente a un cuerpo que se experimenta como un "cuerpo de goce".

Para Goossens (2020), la intensidad emocional característica de esta etapa, ligada a los cambios hormonales y a la reconstrucción de la imagen corporal, genera incertidumbre y ansiedad ante lo real. La falta de ritos sociales claros y la inconsistencia en la figura paterna como transmisora de la ley incrementan esta desorientación, dificultando la integración subjetiva del deseo y el goce (López, 2020). De este modo la búsqueda de lo nuevo se intensifica por la influencia de su entorno y la necesidad de aceptación social.

Por lo que, frente a estos desafíos, los adolescentes recurren a mecanismos de defensa como el ascetismo y la intelectualización, estrategias que permiten controlar la ansiedad generada por el goce y los impulsos (Goossens, 2020). En este contexto, López (2020) agrega que la reelaboración del fantasma infantil permite al sujeto intentar significar el exceso de excitación puberal.

El entorno familiar y social juega un papel fundamental en la manera en que los adolescentes responden a "lo real", actuando como mediador simbólico que permite estructurar la experiencia del goce y los cambios asociados a la pubertad. Immordino Yang y Knecht (2020) destacan que, la internalización de normas y valores transmitidos por la familia y el entorno cercano moldean la comprensión del adolescente sobre sí mismo y su entorno.

La familia como primera instancia de socialización actúa como transmisora de normas y valores fundamentales que condicionan las respuestas del adolescente a "lo real". Mencionan Colás Bravo y Quintero Rodríguez (2020), que un entorno familiar fomenta la

comunicación abierta y el respeto facilita la elaboración de estrategias adaptativas frente al goce y los desafíos de la sexualidad. Por el contrario, una dinámica familiar restrictiva puede generar mayor ansiedad y respuestas sintomáticas desadaptativas. Además, las relaciones con figuras de apego significativas, como padres o amigos proveen validación emocional y contención que permiten al adolescente enfrentar estas situaciones sin sentirse abrumado.

El entorno también posee un papel central en las respuestas del adolescente a “lo real”, ya que actúa como una fuente de apoyo e identificación dado que en esta etapa suelen buscar modelos externos de referencia, sin embargo, Colás Bravo y Quintero Rodríguez (2020) advierten que la presión del grupo puede inducir conductas desadaptativas, en un intento de obtener aceptación social fenómeno el cual refleja cómo las interacciones sociales inmediatas pueden influir tanto positiva como negativamente en las estrategias de afrontamiento.

La construcción de la identidad se ve intrínsecamente influida por la manera en que los adolescentes responden a “lo real”, respuesta la cual representa a los adolescentes ante los cambios corporales y emocionales. Por lo que esta búsqueda de coherencia interna exige la integración de nuevas experiencias con las expectativas del entorno social, lo que puede conducir a la exploración de diversos roles e ideologías.

La sintomatología emergente durante esta etapa como ansiedad o inhibición, marca la forma en que los adolescentes se relacionan con su entorno y consigo mismos. Según López (2020) la patologización o estigmatización de estas respuestas pueden dificultar el desarrollo de estrategias más saludables y la construcción de una identidad coherente. En contraste, ambientes educativos y sociales que validan estas expresiones promoviendo el pensamiento crítico así facilitando respuestas más elaboradas y adaptativas

En ese sentido, el arte desempeña un papel esencial en la canalización de las respuestas del adolescente frente a “lo real”, entendido como aquello que escapa al lenguaje y la simbolización completa (Pereira, 2020). El arte a través de la sublimación convierte a las pulsiones inconscientes en formas más creativas que permiten al adolescente canalizar los cambios físicos y emocionales propios de la pubertad.

Asimismo ofrece un espacio simbólico para representar lo indomable, así facilitando un acercamiento gradual a experiencias que podrían resultar abrumadoras (Tío, 2020). Este proceso favorece la integración de las transformaciones corporales y emocionales en la construcción de identidad, fortaleciendo el vínculo entre el cuerpo, la mente y consolidando el sentido de individualidad.

Además, las expresiones artísticas son un espacio seguro para que los adolescentes expresen emociones complejas, contribuyendo a la descarga de tensiones y a regular emociones complejas de forma creativa, favoreciendo no solo la conexión con su propio mundo interno, sino con la construcción de una imagen corporal más integrada, permitiendo afrontar con mayor seguridad los desafíos psicológicos propios de esta etapa.

Motivo por el cual, los mecanismos de respuesta de los jóvenes a estas situaciones están ligadas por su contexto personal, género, cultura, vivencias previas y características individuales. Por ejemplo, las normas sociales relacionadas con lo que significa ser hombre o mujer pueden moldear cómo expresan sus emociones, cómo manejan los impulsos y de qué manera enfrentan las experiencias de transformación propias de su desarrollo.

La cultura juega un papel fundamental en la forma en que los adolescentes enfrentan los cambios propios de su desarrollo, ya que las normas sociales, los ritos y las creencias influyen en la manera de interpretar la pubertad y la sexualidad emergente. Las diferencias culturales también influyen en las herramientas simbólicas que los jóvenes utilizan para integrar sus vivencias y fortalecer su identidad. Sin embargo, las vivencias previas difíciles, como entornos negligentes o situaciones traumáticas podrían afectar significativamente la capacidad para afrontar los cambios emocionales y psicológicos de esta etapa, generando dificultades en la regulación emocional.

Rasgos de personalidad, como la tendencia a la introversión o la impulsividad, también juegan un papel fundamental en la forma en que cada adolescente enfrenta los diferentes desafíos. Estas características pueden influir en la percepción de su entorno

y en la manera en que manejan las emociones, dando lugar a sentimientos de inseguridad o baja autoestima.

Además, el despertar de la sexualidad, sumado con la falta de información adecuada, puede generar angustia y ansiedad, en algunos adolescentes, esto favorece a conductas de riesgo como el consumo de sustancias o las autolesiones.

Jiménez Alcázar et al. (2020) desde una perspectiva social, señala que quienes no logran procesar adecuadamente los cambios de esta etapa pueden enfrentar aislamientos y dificultades en la integración con su entorno. El miedo al rechazo y la inseguridad pueden intensificar los conflictos familiares, dificultando así el desarrollo de habilidades sociales, en algunos casos, esto incrementa el riesgo de involucrarse en conductas peligrosas, como el consumo de drogas o actividades delictivas en un intento de encontrar validación y pertenencia dentro de un grupo.

Escenarios de construcción simbólica ante lo indomable

Los adolescentes crean espacios simbólicos que les permite interpretar y dar sentido a las emociones y conflictos que enfrentan ante lo indomable, influido por su entorno cultural y social. Según Vázquez Gutiérrez (2022) los juegos sociales y dinámicas grupales brindan un marco de referencia que ayuda a construir narrativas sobre lo que resulta desconocido o difícil de comprender. Es decir, espacios como la escuela o los círculos de amigos también juegan un papel importante al proporcionar normas y valores que ayudan a guiar la forma en cómo elaboran estos significados.

Por otra parte, la adolescencia puede entenderse como un sistema de disposiciones adquiridas que determinan la forma en que los adolescentes perciben y responden ante los desafíos, factores como el contexto familiar, la clase social y las experiencias vividas,

influyen en la forma en que construyen sus esquemas simbólicos que emplean para procesar emociones y conflictos (Vázquez Gutiérrez, 2022).

Además, el capital simbólico, asociado al reconocimiento y estatus dentro de un campo, motiva a los adolescentes a construir escenarios que les permitan destacar o integrarse en sus entornos sociales.

En contraposición el autor Barbeta Viñas (2022), analiza el sueño como espacio simbólico donde los individuos moldean cómo procesan sus vivencias, lógica que también puede ser aplicada en la etapa de la adolescencia, quienes mediante analogías y asociaciones reconfiguran sus experiencias pasadas y presentes para construir significados frente a lo indomable.

Las actividades artísticas actúan como espacios de construcción simbólica en los cuales los adolescentes pueden reinterpretar y transformar experiencias difíciles. A través del movimiento y la expresión corporal, los jóvenes canalizan emociones complejas que de otro modo serían difíciles de verbalizar (Pfleger, 2022). En este proceso, la danza se convierte en una herramienta que va más allá de la mera expresión emocional, actuando como un medio para la reinterpretación de experiencias personales y sociales difíciles

CAPÍTULO 3

La danza: una respuesta posible

En este tercer capítulo se va a realizar una exploración con enfoque psicoanalítico de la danza, sus múltiples significaciones y como potencial herramienta de autoconocimiento y desarrollo de identidad en la adolescencia. A partir del análisis previamente realizado sobre la adolescencia, como esta etapa de cambios y transformaciones en la identidad, en el cuerpo y en los intereses, se va a proponer a la danza como una herramienta o espacio simbólico que les permitirá a los adolescentes “saber hacer” frente a lo indomable de esta etapa.

En primer lugar, se realizará un abordaje de las múltiples significaciones de la danza, donde se la va a analizar como un arte o fenómeno humano universal ha atravesado por distintas culturas, épocas y contextos históricos y que ha obtenido diferentes funciones o conceptos. La danza es un término muy versátil, no es solo un arte, sino también una forma de expresión, que permite transmitir emociones, historias y conflictos internos.

Desde una perspectiva psicoanalítica, se podría comprender a la danza como un recurso que posibilita la simbolización de conflictos internos y también impulsos inconscientes, al tiempo que mejora la conexión entre cuerpo y mente. A partir de esta idea se analizarán sus diferentes formas de significación desde rituales colectivos más primitivos hasta su fusión como expresión individual con énfasis en el papel de la elaboración simbólica de la experiencia subjetiva.

El segundo subtema realizará un análisis de la danza y la psicología como arte subjetivado, considerándose como herramientas que puede facilitar la expresión de la subjetividad del sujeto en la adolescencia. A través de la danza y el movimiento, los adolescentes pueden lograr poner en el acto sus emociones, conflictos y dar paso al autoconocimiento para fortalecer su autoestima. En este punto se busca explicar cómo la danza, como arte subjetivado, permite al sujeto acercarse a sus estados afectivos y a reconfigurar su relación consigo mismo y el mundo exterior.

Por último, en el tercer subtema se va a considerar a la danza y psicoanálisis como una herramienta de autoconocimiento en el proceso de creación de identidad. Aquí es

donde se buscará establecer un vínculo entre la danza y el proceso de construcción de identidad en la adolescencia, el cual ya fue previamente trabajado. A partir de la perspectiva psicoanalítica, la pubertad es una etapa de reestructuración subjetiva donde el cuerpo adquirirá un papel central como lugar de conflictos y deseos. Es en este momento que la danza aparece como una práctica que le permite al adolescente explorar su cuerpo, trabajar en su relación con el otro y construir una narrativa simbólica de su experiencia.

Este capítulo busca ubicar a la danza como una herramienta para afrontar los retos psíquicos y físicos de la adolescencia dando una posible respuesta, realizando un análisis que combina la expresión artística a través de la danza con la teoría psicoanalítica. Así se busca proponer a la danza como un medio transformador, enriquecedor y facilitador en el desarrollo de los adolescentes.

Las múltiples significaciones de la danza

La danza, con su gran variedad de formas y expresiones, se ha consolidado como un fenómeno universal la cual ha atravesado distintas culturas, épocas y contextos históricos. Es así que ha ido adquiriendo significados que van más allá de lo únicamente estético. Desde su significación más antigua como los rituales hasta las expresiones actuales, la danza se presenta como una forma de expresarse, un lenguaje simbólico que facilita la expresión de lo indescriptible y fomenta la exploración de la relación del sujeto con sí mismo y con su entorno. Este subtema hará un recorrido por las múltiples significaciones de la danza, enfatizando su rol como medio o herramienta para la elaboración simbólica de la experiencia subjetiva del adolescente.

En primer lugar, es importante realizar una descripción de la danza como fenómeno cultural e histórico, la cual en su recorrido en el transcurso del tiempo logra pasar del ritual al arte. A lo largo de la historia, la danza ha obtenido diversos roles en la sociedad. En las sociedades primitivas, era parte de rituales colectivos que buscaban obtener una conexión con lo divino o la naturaleza y era una forma primaria de comunicación “El baile en las culturas primitivas era una de las principales manifestaciones de expresión social

y de carácter religioso. Hombres y mujeres danzaban buscando obtener favores de los dioses, quienes les brindaban alimento, protección y salud” (UNIR, 2024).

Por otro lado, en la antigua Grecia, la danza ya aparece como una expresión artística más no como un ritual. Los griegos incluyeron a la danza en sus obras teatrales donde también la combinaban con música y poesía. La danza era vista como una forma de comunicación entre vivos e inmortales y simbolizaba valores religiosos y sociales. En la edad media, fue restringida por la iglesia, pero igual se mantuvo como forma de expresión en celebraciones de las comunidades.

Siguiendo con el orden cronológico, la danza se consolidó como un arte estructurado en el Renacimiento, donde se dio origen al ballet clásico. Para terminar con este abordaje histórico, en el Romanticismo, la danza ya aparece como una expresión emocional, la cual más adelante en el siglo XX, junto a la modernización y globalización de la danza, ésta adquiere nuevas significaciones.

Al mencionar nuevas significaciones de la danza a partir de la modernización y globalización, se va expandiendo hacia diferentes dimensiones o aristas. En la actualidad sigue siendo un debate si la danza es un deporte, un arte, una forma de expresión, un hobby, una actividad terapéutica, una profesión, entre otros. Es por esto que consideramos relevante compartir las diferentes significaciones que tiene la danza.

Viendo a la danza como deporte, se destaca su combinación de técnica, disciplina y un nivel muy alto de exigencia física. Esta disciplina pone foco en el rendimiento corporal, la precisión y la ejecución correcta en cada movimiento, utilizando el cuerpo como herramienta principal. Sin embargo el Comité Olímpico Internacional reconoce al breakdance como una modalidad deportiva destacando que su dominio requiere entrenamiento riguroso, fuerza, agilidad y precisión (Virgo, 2024).

Por otro lado, es importante mencionar a la danza como forma de expresión debido a que busca expresar emociones y reflejar identidades tanto individuales o colectivas. Desde lo primitivo como las danzas rituales hasta lo más actual como los bailes urbanos o contemporáneos, la danza ha podido ser utilizada como forma de protesta o de lucha, simbolizando las inquietudes o problemas sociales que se han presentado a lo largo de la historia.

Asimismo, es importante mencionar a la danza como profesión, siendo una combinación entre los conocimientos que obtiene una persona como bailarín y como docente. El cual contribuye al desarrollo artístico y cultural de las sociedades, haciendo que este arte o disciplina se mantenga con el transcurso de los años. Los maestros de danza realizan producciones coreográficas donde se unen tanto la creatividad de la docente como las emociones y talento de quienes las ponen en práctica.

También se puede describir a la danza como herramienta terapéutica, debido a que ayuda a promover el bienestar físico y emocional. La “Danza Movimiento terapia” es un tipo de terapia que usa el movimiento para facilitar la integración emocional y física de las personas.

Cuando hablamos de cuerpo en Danza Movimiento Terapia, nos referimos a cuerpo-mente-emoción como un todo indisoluble que nos configura. Las investigaciones más recientes en neurociencias avalan esta relación cuerpo-mente: los cambios en el patrón de movimiento inducen cambios en la anatomía del cerebro -neuroplasticidad- mejorando algunas funciones y con ello algunas de sus capacidades. (Olabarri, 2021).

El poder mencionar a la danza como terapia, nos permite analizar de manera más profunda sobre el impacto y la relación de la danza con la psicología y, más adelante, con el psicoanálisis. Como ya fue mencionado la danza puede ser vista desde diferentes dimensiones y aristas y es por esto que la traemos como concepto principal de análisis en este trabajo. Se ha buscado explorar a la adolescencia y los efectos que recaen en el sujeto al atravesar esta etapa que puede ser muy complicada y confusa, es por esto que traemos a la danza como una posible herramienta para poder hacer frente a lo indomable de la adolescencia. A continuación, se trabajará con el posible vínculo entre la danza, la psicología, el psicoanálisis y su impacto en el desarrollo del sujeto en la adolescencia.

Danza y psicología: el arte subjetivado

La danza, más que una técnica estructurada, es un lenguaje corporal que permite comunicar emociones y conflictos internos sin necesidad de las palabras. De acuerdo

con Rueda Villén y López Aragón (2013), tanto la danza moderna como la contemporánea priorizan la libertad de movimiento y la expresión subjetiva, ofreciendo un espacio para que las personas exploren sus posibilidades motrices y sensaciones internas. Esta conexión entre el cuerpo y la emoción juega un papel fundamental en el desarrollo de la consciencia emocional y fomentar el bienestar.

Por su parte, Jiménez (2011) destaca que, la danza utiliza el movimiento como un lenguaje no verbal para exteriorizar emociones complejas que pueden ser difíciles de verbalizar, donde el uso de técnicas como el mirroring y el análisis del movimiento facilitan la comprensión y transformación de estados emocionales, lo que refuerza la interacción del cuerpo y la mente.

Desde el ámbito educativo y terapéutico, Ros y Angosto (2017) destaca que la danza y expresión corporal no solo fortalece el desarrollo emocional, sino que también potencian habilidades sociales, sin embargo, su integración en el sistema escolar enfrenta obstáculos como la falta de formación al docente y la escasez de tiempo dentro de programas educativos.

Más que su valor artístico, la danza se instaura como una herramienta terapéutica que al centrarse en la expresión más que en la técnica, permitiendo acceder a emociones profundas dando forma a conflictos internos de manera transformadora. Los estudios coinciden que en su impacto no limita a lo individual, sino que también atribuye a la cohesión social y al fortalecimiento de competencias claves emocionalmente.

Por otro lado, Tobón (2024), enfatiza que la división entre la mente y el cuerpo es un concepto que están estrechamente interconectados. Desde esta perspectiva hay factores emocionales como el estrés y la ansiedad pueden generar respuestas fisiológicas negativas afectando la salud cuando se prolonga el tiempo.

Garitaonandia y Soto (2024) refuerzan esta perspectiva al señalar cómo avances en neurociencia evidenciando la reciprocidad entre estados emocionales y fisiológicos, destacando el papel de la interocepción, definida como la percepción del estado interno del cuerpo, que facilita una regulación emocional más efectiva, lo que, conecta directamente con la importancia de las intervenciones mente-cuerpo, como la meditación y el yoga, en el fortalecimiento del bienestar y la adaptación al entorno.

Así también, Tabares et al. (2019) argumentan que el lenguaje mentalista, como las creencias y las intenciones expresadas a través del movimiento, es crucial para la interacción social, lo cual se ve reflejado en el impacto de la danza en la autopercepción, por lo que, el movimiento dancístico, entendido desde un marco semántico y epistemológico, permite reinterpretar las experiencias corporales y emocionales, integrándose en un contexto de aprendizaje y significado personal.

Según Irazu Garitaonandia y Campillo Soto (2024), el cuerpo tiene una gran capacidad para adaptarse y cambiar bajo la influencia de la mente, lo que demuestra que la danza puede impactar tanto en la biología como en la construcción emocional. Como ocurre en otras actividades que integran mente y cuerpo, el movimiento en la danza activa respuestas fisiológicas que favorecen el bienestar ayudando a regular las emociones, facilitando el manejo de diferentes situaciones, de tal modo que la danza no solo fortalece la conexión entre lo físico y lo emocional, sino que también refuerza la percepción personal y equilibrio interno.

También participar en la danza contribuye al desarrollo de la autoestima así fomentando la confianza en uno mismo, incluyendo al autoconocimiento y sensación de competencia personal. García y Armas Junco (2024) sostienen que la danza ayuda a las personas a conectar con su cuerpo y emociones, permitiendo reconocer sus capacidades y límites.

Amat y Alandete (2024) destacan que la práctica de la danza influye de manera positiva en la construcción de autoconcepto y autodeterminación, mostrando que quienes participan en la danza tienden a desarrollar una más segura de sí mismos.

Desde un enfoque psicoterapéutico, Metzger y Linari (2022) indican que la danza facilita la expresión emocional ayudando a la reducción del estrés, mediante el movimiento las personas pueden canalizar sus sentimientos ya que esta actividad favorece la regulación de emociones y fortalece la resiliencia, brindando así un espacio seguro.

En términos de relaciones interpersonales, García y Junco (2024) mencionan que, la danza grupal fomenta habilidades sociales esenciales como la cooperación y la empatía,

fortaleciendo las redes de apoyo, el cual es un factor clave en la construcción de resiliencia.

La danza no solo facilita la gestión de emociones, sino que también ayuda a la adaptación de cambios. Metzger y Linari (2022) destacan que la combinación de disciplina, esfuerzo y retos dentro de esta práctica fortalecen las diferentes habilidades de afrontamiento, también el contacto social positivo que genera el desarrollo de estrategias resilientes.

Como medio de expresión terapéutica la danza ha demostrado tener un impacto positivo en la salud mental, especialmente en los casos de ansiedad, depresión o trauma. Amat y Alandete (2024), la Terapia de Movimiento y Danza promueve el bienestar emocional al estimular la producción de endorfinas, dopamina que son sustancias claves para la regulación del estado de ánimo.

Desde otra perspectiva, Tapiador y Jamila (2023) mencionan la relación entre cuerpo, mente y emociones en la danza, permiten una conexión para procesar emociones y desarrollar una conciencia corporal positiva y también elementos claves en la gestión del trauma.

Según Amat y Alandete (2024) en poblaciones con trastornos del espectro autista, la Danza Movimiento Terapia fomenta habilidades sociales y la expresión emocional, mientras que en adultos mayores se observaron una disminución de la soledad y un mejor estado de ánimo mediante la práctica de danza aplicaciones que demuestran la adaptabilidad y efectividad de la danza en diversos contextos y grupos.

A nivel colectivo, la danza enfrenta desafíos, como efectos negativos de pedagogías autoritarias descritos por Tapiador y Jamila (2023), ya que, pueden desembocar en perfeccionismo y somatización del estrés, afectando el bienestar psicológico, por lo que, la mentoría artística surge como una alternativa para transformar estas dinámicas hacia una mayor colaboración y conciencia de salud mental.

La danza es una forma de expresión que permite a los bailarines plasmar sus emociones, vivencias, y relatos personales a través del movimiento. Según García y Junco (2024), cada coreografía funciona como reflejo del mundo interno del que lo

interpreta, transformando el acto de bailar en una experiencia de autoexploración y comunicación. La subjetividad en la danza también refleja su capacidad para conectar la experiencia del bailarín con la del espectador, en lugar de transmitir un significado único, abre un espacio para que cada individuo se apropie de la apreciando así generando una conexión emocional basada en su propia historia y sensibilidad.

Desde una perspectiva psicológica, Tapiador y Jamila (2023) destacan que, los aspectos pedagógicos de la danza generan impactos trascendentales en el bienestar mental del bailarín, donde una pedagogía autoritaria puede generar dependencia y perfeccionismo, obstaculizando la autoexpresión, por lo que, para evitar esto, se debe adoptar por una pedagogía democrática que valore la individualidad y promueva el bienestar integral.

Además, Rueda Villén y López Aragón (2013) exponen que, la subjetividad en la danza no constituye un obstáculo para la comunicación, sino un medio canalizador que une al bailarín con su audiencia, donde el cuerpo, surge como lienzo de emociones y vivencias, convirtiéndose en un lenguaje universal que invita a la reflexión sobre la experiencia humana, por lo que, la integración de lo psicológico y lo artístico resalta la capacidad de la danza para abordar complejidades de la existencia de manera accesible y conmovedora.

El adolescente puede trabajar con la subjetividad a partir de la danza para transformar la vulnerabilidad en fortaleza. García y Junco (2024) enfatizan que, el movimiento permite canalizar experiencias difíciles, otorgándoles un sentido mediante la creación artística. Es por esto que la danza puede operar como una narrativa de sanación, donde encuentran una forma segura de expresarse, integrando mente, cuerpo y emoción en un proceso de desarrollo personal. La danza puede ser considerada un arte profundamente subjetivo porque facilita una conexión entre lo interno y lo externo, entre el individuo y la colectividad. Su valor se presenta en la capacidad para traducir la experiencia humana en un lenguaje no verbal donde predominan el movimiento y las emociones.

Danza y psicoanálisis: una herramienta de autoconocimiento en el proceso de creación de identidad en la pubertad.

Desde el psicoanálisis freudiano se trae el concepto de sublimación, que representa el proceso mediante el cual la energía de las pulsiones en particular las sexuales, es redireccionada hacia fines culturalmente aceptables. Miranda Diego (2023) argumenta que este concepto se puede manifestar en como la danza mediante forma artística y expresiva, transforma los impulsos primarios en una expresión artística que satisface el deseo sin entrar en conflicto con la sociedad.

En la danza contemporánea, el cuerpo sirve como instrumento para la manifestación del inconsciente. Según el mismo autor, afirma que en el contexto del teatro el bailarín es capaz exteriorizar emociones y pulsiones reprimidas, por ejemplo el miedo, la agresividad o el sufrimiento, ya que no encuentran cabida en el contexto de la vida cotidiana debido a las limitaciones impuestas por la cultura y el principio de realidad (Miranda Diego, 2023). Este acto deja de ser netamente individual configurándose como un diálogo con el espectador.

La relación entre el bailarín y el espectador es un elemento básico del proceso de sublimación, y el autor argumenta que se aplica la mirada del público y el espectador actúa como una especie de espejo para reconocer sus impulsos reprimidos, las identificaciones con las emociones proyectadas en el movimiento generan un espacio para la aceptación y reconciliación con la propia subjetividad así fortaleciendo la conexión entre el arte y la experiencia humana.

La danza se presenta como un canal para expresar las propias energías de la pubertad, en esta etapa surgen con fuerza los deseos y la búsqueda de identidad, va mucho más allá de ser una actividad creativa, sino que permite a los adolescentes explorar y comprender sus mundo interno, promoviendo el autoconocimiento y el desarrollo personal.

Su impacto no se limita a quienes la practican, sino que también alcanza al espectador, ya que al presenciar una obra el público entra directamente en contacto con aspectos más profundos de su psique, confrontando emociones y pensamientos que de otro modo podrían permanecer ocultos, en ese sentido no solo actúa como medio de

expresión individual, sino que también como un puente de introspección y transformación emocional. También tiene el potencial para canalizar la energía interna sin anular su intensidad convirtiéndose en un espacio donde se puede expresar. Esta cualidad le permite ser una manifestación artística en la que los deseos más profundos y primitivos encuentran vía de expresión, enriqueciendo tanto al creador como al espectador (Miranda, 2023).

Desde una perspectiva psicoanalítica, la danza facilita la transformación de los deseos y emociones en una manifestación artística con significado, este proceso no solo brinda al bailarín una herramienta para exteriorizar su mundo interno, sino que también invita al espectador a reflexionar sobre su propia experiencia. En este sentido, la danza se convierte en un método para explorar la complejidad de la vida emocional y social (Miranda, 2023).

Por otro lado, la construcción de la imagen corporal se delimita en un proceso simbólico y afectivo que va más allá del cuerpo físico, según la teoría lacaniana, esta construcción comienza en la infancia, cuando el niño reconoce su reflejo como un todo unificado que ayuda a organizar la identidad corporal. En la adolescencia esta construcción se intensifica, por cambios físicos y el deseo de pertenencia grupal (Romé & Piro, 2022).

La danza brinda a los adolescentes un espacio donde pueden expresar sus emociones y explorar su cuerpo sin limitaciones impuestas por las normas sociales, a través del movimiento descubren nuevas formas de habitar su corporalidad, así conectando su autoimagen con las vivencias personales (Vargas García, 2022). Además, compartir esta experiencia con otros bailarines podría enriquecer el proceso dando más apertura a posibilidades de expresión y relación con el cuerpo.

Desde una perspectiva simbólica, la danza permite cuestionar las representaciones idealizadas del cuerpo y darles un nuevo significado (Romé & Piro, 2022). Este proceso ayuda a los adolescentes a distanciarse de modelos inalcanzables y construir una autoimagen más auténtica y saludable (Vargas García, 2022)

Más allá del movimiento, la danza despierta una conciencia corporal que favorece una relación más armoniosa con el propio cuerpo. Sentir, reconocer y aceptar las

sensaciones y emociones permite al adolescente apropiarse de su corporalidad de manera más integrada (Carpinelli, 2022). Al expresar sus emociones a través del movimiento, se refuerza esta conexión, promoviendo una mayor autoestima y aceptación personal.

El concepto cuerpo habitable, no es solo una construcción mental sino se trata de sentir el cuerpo como un espacio propio donde el individuo puede moverse con confianza y libertad (Vargas García, 2022). La danza ayuda a construir esa sensación permitiendo que el cuerpo deje de ser visto como algo fragmentado y se transforme en un medio de comunicación y expresión (Campodónico, 2022). Esto es de mucha importancia ya que la adolescencia es una etapa marcada por cambios físicos y simbólicos.

Por otra parte, la simbolización inconsciente aporta un lenguaje a través del cual se articulan deseos, impulsos y conflictos reprimidos, manifestándose mediante síntomas, sueños y actos fallidos (Rodríguez Sutil, 2020). En este sentido, la danza se convierte en puente de lo que se siente y lo que se expresa, ayudando a transformar experiencias internas en movimientos, así permitiendo que el cuerpo hable lo que no puede decir con palabras.

El cuerpo, entendido como un escenario simbólico, se convierte en un medio privilegiado para la exteriorización de experiencias emocionales e inconscientes (Rodríguez Sutil, 2020), donde los gestos y movimientos corporales, como los presentes en la danza, funcionan como una traducción de los conflictos internos, motivo por el cual la postura y el movimiento actúan como canales a través de los cuales se pueden manifestar tensiones psíquicas no verbalizadas, permitiendo una foras de elaboración emocional.

La manera en que se mueve el cuerpo puede dar una pista sobre el estado psíquico, por lo que la rigidez o tensión en el movimiento reflejan conflictos relacionados con la represión o el control, mientras que movimientos caóticos o explosivos simbolizan luchas internas vinculadas a la rabia contenida o la dificultad para manejar impulsos (Rodriguez Sutil,2020). En contraste, cuando los movimientos que son fluidos y armónicos indican una integración psíquica y una capacidad sublimatoria más desarrollada.

Al movilizar el cuerpo y activar el lenguaje preverbal, la danza facilita el acceso al inconsciente permitiendo la elaboración de conflictos psíquicos y promoviendo el desarrollo identitario. Este proceso en que el cuerpo, mente y espacio simbólico, convierte a la danza en una herramienta terapéutica y creativa que transforma las tensiones internas en narrativas significativas (Ospina Cubillos, 2021; Mazéas, 2020; García Castiñeiras, 2023).

El psicoanálisis, al abordar las dinámicas inconscientes, complementa esta exploración al proporcionar un marco para simbolizar los conflictos emocionales propios de la adolescencia (Vásquez, 2022). Situaciones como la separación parental, la sexualidad o la búsqueda de autonomía generan ansiedades que pueden encontrar en la danza una manera para ser expresadas y comprendidas. De esa forma la danza se alinea con el objetivo psicoanalítico de transformar las tensiones psíquicas en significados accesibles para el sujeto.

En términos lacanianos, el estadio del espejo no se limita solo en la infancia, sino que resuena en la pubertad, cuando el adolescente reconfigura su imagen corporal fragmentada. Durante este proceso la danza puede jugar un papel fundamental al ofrecer experiencia en que el cuerpo en movimiento y el reflejo en el espacio permita reorganizar la identidad corporal, a través del acto creativo puede el adolescente integrar lo interno y externo así construyendo una imagen de sí mismo más unificada (Romé & Piro, 2022).

La danza actúa como medio para abordar los conflictos intrapsíquicos y, como sostiene Ospina Cubillos (2022), el movimiento conecta el cuerpo con la psique, facilitando que emerjan contenidos inconscientes. En este sentido al activar lo que Lacan denomina "lalengua", la danza da forma a narrativas internas del sujeto, que de otro modo resultan difíciles de expresar con palabras. Este proceso favorece la toma de conciencia y la afirmación del yo.

La danza posee una característica primordial, ya que, es terapéutico porque permite disminuir el sufrimiento. Mazéas (2020) expone que, dentro de su praxis como psicólogo, una paciente con anorexia canalizó sus conflictos a través de la cocina, encontrando un medio de reconciliación con su cuerpo. De manera análoga, la danza permite al

adolescente transformar tensiones internas, convirtiéndolas en actos creativos que fortalecen la relación consigo mismo y con el entorno.

Siendo entonces la danza una herramienta integral dentro del proceso de autoconocimiento y creación de identidad durante la pubertad, arte el cual conecta lo corporal y lo psíquico, facilitando la simbolización, la reintegración del cuerpo y la expresión de lo inconsciente.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque

Se utilizó el enfoque cualitativo, ya que posibilitó la exploración de aspectos más detallados en el comportamiento adolescente. Este enfoque nos ayudó para examinar la influencia de los impulsos internos, experiencias inconscientes, también analizar las experiencias subjetivas en el desarrollo y conflictos psíquicos en la formación de la identidad. A través de este enfoque analizamos cómo la danza actúa como medio para así conectar con el inconsciente del sujeto, y permitió investigar cómo ayuda a tramitar los conflictos propios de la adolescencia a través de la simbolización. Además, este enfoque ayudó a identificar de qué manera el movimiento corporal y la expresión artística se convierten en recursos terapéuticos que facilitan la simbolización y el manejo de emociones complejas, promoviendo así un desarrollo integral y saludable en los adolescentes.

Paradigma

La investigación se abordó desde un paradigma interpretativo fenomenológico, el cual se basó en comprender los significados y las experiencias individuales de los participantes y a interpretar los diferentes significados que ellos atribuyeron a sus vivencias. Según Sandín (2003) menciona que la finalidad del paradigma interpretativo como es “Comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones, acciones” (p.34). Este paradigma se centró en comprender los significados y las experiencias individuales de los participantes, interpretando cómo construyen la realidad a través de sus interacciones y contextos socioculturales.

Método

En esta investigación se utilizó una síntesis que combina la fenomenología hermenéutica y la teoría fundamentada, abordadas desde una perspectiva psicoanalítica y experiencia de profesionales en el campo de la psicología y la danza. Este método nos permitió explorar en profundidad las características y relaciones entre variables,

proporcionando una comprensión detallada del fenómeno estudiado. Asimismo esta metodología nos ayudó a facilitar tanto la descripción como la explicación del impacto de la danza en los adolescentes.

Técnicas de Recolección de Información

En esta investigación de tipo cualitativo se utilizaron tres técnicas de recolección de información como la investigación bibliográfica, la entrevista semiestructurada y el grupo focal. Esta técnica puso énfasis en el conocimiento de las experiencias, los sentimientos y los significados que los fenómenos sociales tienen para los entrevistados. Sánchez Silva en el 2005 asegura que “Además de ser una técnica de recolección de información, puede ser considerada una estrategia para la generación de conocimiento sobre la vida social” (p.116). Esta elección se justificó, ya que permitió explorar en profundidad las percepciones y experiencias de los adolescentes respecto a su forma de tramitar este estadio con el uso de la danza y respaldarlo con la teoría obtenida en el análisis bibliográfico y las conclusiones de las entrevistas a profesionales.

Instrumentos

En correspondencia con la técnica de recolección de información, se empleó una guía de entrevista semiestructurada dirigida a profesionales en el campo de la psicología y danza. Según Flick (2015) “Las entrevistas en Investigación Cualitativa (...) trata las cuestiones prácticas, éticas, epistemológicas y teóricas de entrevistar a personas sobre cuestiones específicas o su historia de vida” (p.13). Este instrumento permitió dirigir la conversación hacia los temas de interés, asegurando que se cubran aspectos clave, al mismo tiempo que se otorgó flexibilidad para profundizar en respuestas relevantes proporcionadas por los participantes. Esta información nos dio una orientación profesional sobre los temas a tratar en este trabajo.

También se empleó un grupo focal dirigido a adolescentes entre 13 y 17 años que bailen. El grupo focal es un instrumento muy práctico con relación a la intención de este trabajo “como ventaja de esta técnica resalta la posibilidad de intensificar el acceso a informaciones acerca de un fenómeno, ya que diferentes miradas van siendo presentadas por los participantes, desencadenando la elaboración de percepciones que se mantenían latentes” (Da Silveira, 2015). Se llevó a cabo con 9 preguntas previamente

estructuradas que tienen la finalidad de motivar la participación de los miembros del grupo focal. Esta técnica tuvo como objetivo obtener información a partir de lo que los participantes comparten, explorar los diferentes puntos de vista y emociones, e identificar ideas o perspectivas en común.

Entrevista semiestructurada dirigida a profesionales:

1. ¿Puede contarme un poco sobre su experiencia profesional como psicóloga? ¿Cómo está relacionada usted con el campo de la danza?

2. Tomando en consideración que los adolescentes atraviesan múltiples cambios a nivel físico, emocional y subjetivo ¿Cuáles serían las posibilidades, en categorías generales, que un adolescente podría optar para construir su identidad? (deportes, musica, referentes)

3. Entendiendo a la danza como una forma de construcción de identidad en el adolescente ¿Cómo cree que se genera este proceso y por qué los adolescentes podrían tomarlo como una identificación subjetiva?

4. ¿Cuáles serían las categorías, símbolos, funciones o representaciones que puede tener la danza para el adolescente? (un medio de diversión, profesional...)

5. ¿Cuál cree usted que sería la relación entre danza, adolescencia y psicología? Mencione las ideas que surgen alrededor de esta asociación

6. ¿Cuál considera que podría ser el papel que juega la danza y el impacto que tiene para sostener las crisis del adolescente propia de esta etapa de desarrollo?

7. ¿Usted cree que la danza podría ser una forma de resignificación de experiencias difíciles que los adolescentes emplean para sobrellevar las situaciones problemáticas de esta etapa?

8. ¿Algo más que le gustaría agregar con relación a los temas tratados, ya sea desde lo teórico o una experiencia personal?

Grupo focal dirigido a adolescentes entre 13-18 años

1. Nombre y edad ¿Desde que edad bailas y que te motivó a hacerlo?
2. ¿Qué significa la Danza para ti? ¿Tiene un significado más allá del movimiento físico?
3. ¿Crees que bailar te ayuda a expresar cosas que no puedes decir con palabras? ¿Cómo?
4. ¿Qué emociones suelen surgir en ti mientras bailas?
5. ¿Cómo serías ahora si nunca hubieras llegado a la danza, serías la misma?
6. ¿Cómo describirías la etapa de la adolescencia que estás viviendo? ¿Qué retos sientes que enfrentas en este momento?
7. ¿Cómo crees que la danza ha impactado/ influido en tu vida, sea de manera positiva o negativa?
8. ¿Piensas que la danza te ha ayudado a poder manejar mejor situaciones difíciles?, por ejemplo te ha ayudado a relajarse, sentirse mejor...
9. Si pudieras describir lo que la danza ha representado en ti en una sola palabra, ¿Cuál sería y por qué?

Variables

Variable dependiente:

La danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia

Definición:

Factores que inciden para que la danza sea un recurso frente a lo real de la adolescencia

Indicadores:

danza, adolescencia, real de la adolescencia, recurso subjetivo.

Instrumentos:

entrevistas semiestructuradas, grupo focal e investigación bibliográfica

Variable independiente:

el proceso de construcción de identidad del adolescente, respuestas frente a lo indomable de la adolescencia

Definición:

Formas en la que el adolescente enfrenta lo real de la adolescencia y su proceso de creación de identidad.

Indicadores:

construcción subjetiva, posibles respuestas, proceso de construcción de identidad, adolescencia.

Instrumentos:

revisión bibliográfica y entrevistas semiestructuradas a profesionales

Rigor ético

Tanto como para la entrevista dirigida a los profesionales como para el grupo focal con adolescentes, se presentó un consentimiento informado donde se establece la conservación del anonimato de todos los participantes. Los profesionales entrevistados y los representantes legales de los menores edad que participen en el grupo focal, deberán firmar el documento donde se asegura la confidencialidad y protección de la información compartida. De igual manera, en el documento se exponen de manera clara y detallada los parámetros que se seguirán al momento de la realización de la entrevista y grupo focal. Se le informa al participante la libertad de hacer alguna pregunta si es que se le presenta una duda o de no contestar una de las preguntas en caso de que le resulte incómodo.

Población

La población de estudio estará conformada por adolescentes entre los 13 y 17 años que bailan. En esta investigación también se contará con la entrevista a 3 profesionales en el campo de la psicología y danza. A partir de lo que menciona Flick en el 2015, la elección de la población “se concibe como una manera de establecer una colección de casos, materiales o acontecimientos seleccionados deliberadamente para construir un corpus de ejemplos empíricos con el fin de estudiar de la manera más instructiva el fenómeno de interés” (p. 45). Por lo que este grupo se seleccionará considerando aquellos que se encuentran en una etapa crucial, la adolescencia, donde la danza puede tener un impacto significativo en su forma de hacer ante esta etapa y la construcción de identidad del adolescente.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de datos

Como se mencionó en el capítulo anterior, los instrumentos para la recolección de información fueron la aplicación de entrevistas semiestructuradas dirigida a profesionales en psicología con experiencia en danza y un grupo focal con adolescentes que bailan. El objetivo por el que se realizaron estas entrevistas era poder obtener información desde la experiencia profesional y personal que pueda contribuir a la finalidad de esta investigación. Las preguntas giraron en torno a 3 variables trabajadas teóricamente a lo largo de los capítulos anteriores como el proceso de creación de identidad, las múltiples respuestas frente a lo indomable de la adolescencia y la danza como posible respuesta.

Se realizó la entrevista a 3 profesionales, con los cuales se acordó mantener el anonimato y codificando sus respuestas con números. La psicóloga #1 es psicóloga organizacional con mención en gestión de centros educativos con un Minor relacionado a la danzaterapia que es la fusión total de una terapia cognitiva conductual a través del movimiento. La psicóloga #2 es psicóloga clínica, la danza ha estado presente en su vida desde pequeña y logró vincularla a su profesión a través del trabajo con niños con necesidades educativas específicas. Por último la psicóloga #3 es psicóloga clínica que trabaja en la atención a población vulnerable en niños, niñas, adolescentes y actualmente a mujeres que son víctimas de violencia en una casa de acogida. El arte le ha dado las herramientas para facilitar este trabajo. Tanto con los niños como con las mujeres el trabajo con la expresión corporal, le han dado beneficios y bastantes resultados positivos.

Por otro lado, el grupo focal tuvo el objetivo de recolectar información a partir de las vivencias de las adolescentes, tanto en el ámbito de la danza como en lo personal. El grupo focal giró en torno a la variable de la danza como posible respuesta, intentando ubicar la función de la danza en la experiencia de su adolescencia para las participantes. El grupo focal fue realizado a partir de 9 preguntas y se contó con la participación de 9 adolescentes entre los 13 y 17 años que bailan.

Tabla 1 Respuestas Entrevistas

Entrevista a profesionales en el campo de la psicología y danza		
Variables	Preguntas	Respuestas
Proceso de construcción de identidad	Entendiendo a la danza como una forma de construcción de identidad en el adolescente ¿Cómo cree que se genera este proceso y por qué los adolescentes podrían tomarlo como una identificación subjetiva?	<p>P1: La danza ayuda a fortalecer la identidad porque permite que los adolescentes desarrollen disciplina, pertenencia y autoestima. El entorno, como los compañeros y maestros, cumple un papel clave en el proceso.</p> <p>P2: La danza es una identificación para el adolescente. La danza permite que el adolescente unifique su sentir y lo exprese cuando no puede hacerlo con palabras. Al moverse, canaliza la transformación que está viviendo en su cuerpo y mente, resignificando su propia identidad.</p> <p>P3: A través del movimiento, la danza ayuda al adolescente a reconocer y apropiarse de su propio cuerpo, dándole un significado a lo que experimenta y permitiéndole construir una identidad más sólida.</p>
Múltiples respuesta frente a lo indomable de la adolescencia	Tomando en consideración que los adolescentes atraviesan múltiples cambios a nivel físico, emocional y subjetivo ¿Cuáles serían las posibilidades, en categorías generales, que un adolescente podría optar para construir su identidad?	<p>P1: La tecnología ha cambiado la forma en que los adolescentes construyen su identidad, brindándoles acceso a más información. Los adolescentes llegan a la clase modificados por la información que reciben por las redes. Actividades como la danza, el deporte y la música permiten desconectarse de las redes sociales, fomentar el trabajo en equipo y expresar emociones a través del movimiento.</p> <p>P2: La danza es un espacio particular donde el adolescente siente y vive, permitiéndole descubrir qué le gusta y cómo quiere expresarse. Es un medio para experimentar y resignificar sus emociones dentro de un entorno que le permite expresarse libremente.</p> <p>P3: La adolescencia es un momento de búsqueda de identidad en el que el cuerpo cambia y se vuelve un canal de expresión. La danza ayuda a dar sentido a estos cambios, convirtiéndose en un espacio de exploración y autoconocimiento.</p>
Danza como posible	¿Cuáles serían las categorías, símbolos,	<p>P1: La danza se puede experimentar desde diferentes perspectivas: como terapia, expresión</p>

<p>respuesta</p>	<p>funciones o representaciones que puede tener la danza para el adolescente? (un medio de diversión, profesional...)</p>	<p>emocional, actividad social o profesional. Cada estilo y género musical permite canalizar distintas emociones.</p> <p>P2: La danza implica trabajo intelectual, físico y lo subjetivo. No es solo moverse, sino que conlleva planificación, ritmo y memoria, permitiendo que cada adolescente construya su propia "coreografía de vida". La danza te permite encontrar nuevas formas de expresarte que salen de la convencionalidad. Pero creo que lo más rico de la danza es que te permite expresar todo tipo de sentimiento, odio, amor, nostalgia. Esa forma de ser particular, las formas particulares de vivir las emociones. La danza es ese espacio muy particular en donde un adolescente vive sus emociones y sus pensamientos.</p> <p>P3: La danza es una herramienta simbólica que permite representar y comunicar lo que el adolescente siente. Puede ser un medio de diversión, expresión o una futura carrera profesional.</p>
	<p>¿Cuál cree usted que sería la relación entre danza, adolescencia y psicología? Mencione las ideas que surgen alrededor de esta asociación.</p>	<p>P1: La relación es terapia, terapia para esta etapa de vida. La danza es una forma de terapia para la adolescencia, ayudando en su crecimiento personal, emocional y social.</p> <p>P2: Se basa en el concepto de "movimiento y cambio". La adolescencia es una etapa de transformación y la danza facilita ese proceso.</p> <p>P3: Como herramienta de expresión. La danza permite que el adolescente canalice sus emociones de manera saludable y cada adolescente lo hace a su manera, ayudándolo a manejar lo que no puede verbalizar.</p>

	<p>¿Cuál considera que podría ser el papel que juega la danza y el impacto que tiene para sostener las crisis del adolescente propia de esta etapa de desarrollo?</p>	<p>P1: La danza ayuda a expresar lo que no siempre se dice con palabras. Los maestros pueden identificar signos de crisis y acompañar a los adolescentes en su proceso emocional. A veces hay cosas en casa que no se proyectan como lo sacan en la en la clase de danza que tal vez se sienten más libres.</p> <p>P2: La danza es una puerta que le permite al adolescente poder poner en lenguaje del cuerpo lo que le pasa, aquello que no puede salir por la palabra, lo pone en el cuerpo. Aquello que no puede ser dicho, lo pone en movimiento, el cuerpo habla. No habla a través del síntoma sino del movimiento.</p> <p>P3: Bailar permite liberar tensiones, canalizar emociones y generar bienestar. Es una herramienta para afrontar las crisis de la adolescencia. La danza, te da ese espacio de regulación de tus emociones, de desahogarse, de tener este espacio, de tu construcción. Sin embargo, puede ser muy abrumador porque los señalamientos que hacen pueden llegar a complejizar más al adolescente.</p>
	<p>¿Usted cree que la danza podría ser una forma de resignificación de experiencias difíciles que los adolescentes emplean para sobrellevar las situaciones problemáticas de esta etapa?</p>	<p>P1: Sí, la danza puede ser un refugio para canalizar duelos, cambios de la edad, ansiedades o depresiones, siempre que haya un acompañamiento adecuado. La danza te va a ayudar a superar cualquier situación o fase de tu vida.</p> <p>P2: La danza permite transformar experiencias dolorosas en algo constructivo. La danza es una de las mejores formas para poder tramitar aquello de lo insoportable y de lo real que puede aparecer en el cuerpo de un adolescente. En lugar de autolesionarse o expresar su malestar de manera negativa, el adolescente puede moverse y expresar su dolor a través del cuerpo.</p> <p>P3: Bailar ayuda a resignificar experiencias difíciles, convirtiéndose en un medio de expresión emocional y una vía para tramitar lo desconocido. Permite afrontar todas las experiencias difíciles y transformarlas en arte.</p>

Análisis de datos: Entrevistas

El análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a profesionales de la psicología reveló una serie de puntos en común que responden en relación al papel de la danza en la adolescencia y su influencia en el proceso de construcción de identidad. Se trabajaron los puntos clave como el proceso de creación de identidad, las múltiples respuestas de los adolescentes y se ubica a la danza como una posible respuesta.

Proceso de creación de identidad

Con respecto al proceso de creación de identidad en la adolescencia, los profesionales describieron a la adolescencia como un periodo de profundas transformaciones en el que los jóvenes atraviesan cambios físicos, emocionales y psicológicos. Confirmaron que la identidad no es algo fijo, sino que está en constante cambio. Los profesionales coincidieron en que la identidad se construye a partir de la interacción con los pares, el medio familiar y las actividades en las que los adolescentes participan. En este sentido, se presentó a la danza como una vía a través de la cual los jóvenes pueden explorar su corporalidad y subjetividad, permitiéndoles encontrar nuevas herramientas para expresarse.

Además, las psicólogas coincidieron y resaltaron la importancia del cuerpo en este proceso. La adolescencia es una etapa en la que el cuerpo cambia rápidamente y se convierte en un objeto de cuestionamiento y de conflicto. La danza ayuda a las adolescentes a aceptarse y apropiarse de su imagen corporal, lo que contribuye a fortalecer su autoestima y la percepción de sí mismas.

Múltiples respuestas frente a lo indomable de la adolescencia

Se identificó que la danza permite a los adolescentes tramitar sus conflictos internos a través del movimiento, brindándoles un lenguaje alternativo para expresar lo que muchas veces resulta difícil verbalizar. Asimismo, el hecho de bailar en grupo fortalece el sentido de pertenencia y ayuda a los adolescentes a sentirse comprendidos y acompañados en su proceso de desarrollo tanto por su grupo con el que comparten el mismo interés de bailar como con sus maestros.

Se mencionó que la danza contribuye a la regulación emocional. A través del ritmo, la técnica, la disciplina y la expresión corporal, los adolescentes logran gestionar el estrés y la incertidumbre. Los profesionales destacaron que, a través del baile, los adolescentes pueden redefinir la manera en que se perciben a sí mismos y cómo desean proyectarse en su entorno.

Las psicólogas destacaron que, en la actualidad, los adolescentes buscan diferentes maneras para construir su identidad. La tecnología juega un papel crucial, ya que por la exposición a información, los adolescentes se perciben y construyen su autoconcepto. Por lo que colocan a la danza, a los deportes, o al arte en general como un espacio de expresarse y autoconocerse, fuera de las redes sociales.

Danza como posible respuesta

A partir de los comentarios de las profesionales, se puede mencionar que la danza se convierte en este lugar seguro para los adolescentes, esto es particularmente relevante en casos donde los adolescentes enfrentan dificultades emocionales, problemas familiares o situaciones de exclusión o rechazo. La posibilidad de expresarse libremente en un entorno artístico les ayuda a construir una imagen más coherente y positiva de sí mismos.

La danza no es solo una fuente de diversión, sino que también puede representar para el adolescente una terapia, un medio de expresión o una futura profesión. En este sentido la danza integra aspectos intelectuales, físicos y subjetivos, a través del cuerpo y el movimiento, logran conectarse con sus emociones. Pueden canalizar sentimientos como amor, odio, nostalgia, tristeza, usando a la danza como una manera única de dar significado a sus vivencias y expresando lo que les cuesta verbalizar.

Tabla 2 Respuestas grupo focal

Respuestas grupo focal con adolescentes	
Variable: la danza como posible respuesta	
¿Desde qué edad bailas y que te motivó a hacerlo?	<p>A1 (13a): Comencé a los 6 años y me motivó ver a otras niñas bailar.</p> <p>A2 (14a): Empecé desde los 3 años porque mi prima bailaba todos los días.</p> <p>A3 (15a): Bailo desde los 2 años porque mis padres me inscribieron.</p> <p>A4 (14a): Comencé a los 2 años porque mi madre me motivó.</p> <p>A5 (14a): Bailo desde los 3 años porque veía a Angelina Bailarina y quería ser como ella.</p> <p>A6 (15a): Comencé a los 3 años porque mis padres me inscribieron debido a un problema ortopédico, y el doctor dijo que esta actividad me ayudaría.</p> <p>A7 (16a): Empecé a los 6 años, lo dejé y lo retomé a los 13 años porque me motivaron las competencias.</p> <p>A8 (17a): Bailo desde los 11 años porque siempre me gustó y quería hacer algo relacionado con el baile.</p> <p>A9 (17a): Inicié con ballet a los 5 años, pero lo dejé; a los 13 años retomé la danza como hobby.</p>
¿Qué significa la Danza para ti? ¿Tiene un significado más allá del movimiento físico?	<p>A1 (13a): La danza es un arte que me permite expresar sentimientos y emociones mientras libero energías haciendo lo que amo.</p> <p>A3 (15a): Para mí, la danza es una terapia que me ayuda a reconfortarme, motivarme y ser feliz.</p> <p>A5 (14a): Es mi mecanismo de escape de los problemas, ya que al bailar me olvido de ellos y me siento aliviada.</p> <p>A2 (14a): Es un espacio donde dejo de pensar en preocupaciones y simplemente soy feliz.</p> <p>A6 (15a): La danza para mí es felicidad y enseñanza.</p> <p>A7 (16a): Es una forma de expresión que me ayuda a cambiar mi estado de ánimo y contagiar alegría.</p> <p>A8 (17a): Prefiero bailar y estar con mis amigas en lugar de quedarme en casa; eso me ayuda a superar mis emociones.</p> <p>A9 (17a): La danza es mi forma de desestresarme, aliviarme y escapar cuando estoy muy estresada. Me gusta hacer coreografías o bailar cuando no sé qué hacer.</p>

<p>¿Crees que bailar te ayuda a expresar cosas que no puedes decir con palabras? ¿Cómo?</p>	<p>A1 (13a): Me permite olvidarme de mis preocupaciones y disfrutar el momento con mis amigas.</p> <p>A7 (16a): Me ayuda a liberar emociones, pero no siempre puedo compartirlo con quienes no bailan.</p> <p>A3 (15a): Considero que el baile es una forma de expresar lo que siento, además de transmitir un mensaje a través de la coreografía.</p> <p>A6 (15a): Para mí, el baile refleja el estado de ánimo y cada coreografía se puede interpretar de diferentes maneras.</p> <p>A4 (14a): Creo que el tipo de música influye en la manera de expresarse, desde el enojo con ruidos fuertes hasta la tristeza con música suave.</p> <p>A2 (12a): El baile me permite expresar lo que no puedo decir con palabras.</p> <p>A5 (14a): Cada canción transmite una emoción diferente y al bailarla siento que esa emoción se intensifica.</p> <p>A9 (17a): A través de las canciones, el movimiento y las coreografías, puedo expresar mi tristeza y emociones que a veces las palabras no logran comunicar.</p> <p>A8 (17a): Como alguien que se enoja rápido, el baile me permite liberar ese enojo y expresarlo.</p>
<p>¿Qué emociones suelen surgir en ti mientras bailas?</p>	<p>A1 (13a): El baile me genera demasiadas emociones, principalmente estrés y tristeza.</p> <p>A3 (15a): Siento tristeza, nostalgia y melancolía.</p> <p>A2 (14a): Experimento muchas emociones mientras bailo, especialmente cuando hago danza lírica, ya que es donde más me conecto con la música.</p> <p>A6 (15a): Siento alegría al bailar, aunque en algunos bailes complejos experimento frustración.</p> <p>A9 (17a): La emoción que predomina cuando bailo es la felicidad, aunque depende del estilo; algunos reflejan tristeza o enojo.</p>

<p>¿Cómo serías ahora si nunca hubieras llegado a la danza, serías la misma?</p>	<p>A4 (14a): No me imagino una vida sin la danza. A2 (14a): Sin la danza, no tendría tantas amistades y no me imagino haciendo otra actividad. A1 (13a): No sabría cómo desahogarme sin el baile. A3 (15a): He estado sin la danza y sé que me hizo sentir peor, porque bailar es mi vida. A6 (15a): No sabría cómo sería mi vida sin la danza, siento que me haría falta. A7 (16a): Creo que mi vida sería muy aburrida sin la danza. A9 (17a): Siento que la danza ha cambiado mucho. A8 (17a): La danza me ha ayudado a relacionarme con otras personas, a salir de mi zona de confort, madurar y aprender a escuchar a los demás, incluso si no somos iguales.</p>
<p>¿Cómo describirías la etapa de la adolescencia que estás viviendo? ¿Qué retos sientes que enfrentas en este momento?</p>	<p>A1 (13a): El colegio es mucho más difícil y estresante, hay más trabajo y desacuerdos con mis padres. A7 (16a): Siento presión de elegir una especialización y una carrera universitaria, ya que es una decisión muy importante. A5 (14a): La falta de tiempo me afecta, ahora la exigencia es mucho mayor y las expectativas de mis padres me generan algunos conflictos. A6 (15a): Considero que varios problemas en la adolescencia surgen por madurez, sin embargo lucho con la organización del tiempo y el manejo de mis estudios. A2 (14a): Siento mucha frustración por querer mantener notas perfectas; también noto cambios en mis relaciones y un aumento de conflictos en el colegio. A3 (15a): Mi mayor reto es la autoexigencia en todos los aspectos, lo que me lleva a sobrepensar y sentir que siempre debo ser productiva. A1 (13a): Siento frustración por no cumplir con mis propias expectativas. A8 (17a): La adolescencia es difícil porque implica autodescubrimiento y constantes problemas en distintos ámbitos: familiares, noviazgo, amistades. Además la danza me genera frustración. A9 (17a): Noto un gran cambio entre mi adolescencia temprana y la actual, ya que ahora me enfoco en aprender sobre mis amistades y entender mejor a las personas.</p>

<p>¿Cómo crees que la danza ha impactado en tu vida, sea de manera positiva o negativa?</p>	<p>A3 (15a): La danza ha sido positiva porque me hace feliz y me ha enseñado a ser disciplinada; sin embargo, siento presión por las competencias y compromisos.</p> <p>A4 (14a): Me ha dado disciplina y responsabilidad, pero me quita tiempo para estudiar.</p> <p>A1 (13a): Ha mejorado mi autoestima y condición física, pero negativamente afecta mi rendimiento escolar.</p> <p>A2 (14a): Me ha enseñado a organizar mi tiempo, pero a veces la danza me impide rendir bien.</p> <p>A8 (17a): Me ha ayudado a ser paciente y comprensiva con los demás.</p> <p>A9 (17a): Ha sido una experiencia muy positiva, me ha dado amistades cercanas, disciplina y madurez.</p>
<p>¿Piensas que la danza te ha ayudado a poder manejar mejor situaciones difíciles?</p>	<p>A6 (15a): La danza me ayudó a sobrellevar la pérdida de un familiar; aunque fue difícil, me permitió sentirme mejor.</p> <p>A3 (15a): Bailar me relaja y me ayuda a manejar momentos difíciles, como la pérdida de mi abuelo, permitiéndome expresar mis emociones.</p> <p>A8 (17a): La danza es una distracción positiva que me ayuda a relajarme y a compartir con mis amigas en momentos difíciles.</p> <p>A9 (17a): Prefiero bailar cuando paso por un momento difícil, ya que me hace bien y evita que me quede en casa sintiéndome mal.</p>

<p>Si pudieras describir lo que la danza ha representado en ti en una sola palabra, ¿Cuál sería?</p>	<p>A1 (13a): Sentimiento A2 (14a): Felicidad A3 (15a): Pasión A4 (14a): Amor A5 (14a): Familia A6 (15a): Felicidad A7 (16a): Liberación A8 (17a): Euforia A9 (17a): Cambio</p>
---	---

Análisis de datos: Grupo focal

El análisis de los datos obtenidos a partir del grupo focal realizado a adolescentes entre 13 a 17 años, reveló una serie de aspectos en común sobre el impacto de la danza en sus vidas y cómo esta ha tenido efectos significativos en su adolescencia. A partir de esta intervención se logró obtener información relevante frente al punto clave de esta investigación, la danza como posible respuesta.

En base a las preguntas realizadas, las adolescentes lograron darle a la danza diferentes significaciones o funciones en su vida, coincidiendo en la mayoría de respuestas. Todas las participantes percibieron a la danza como una vía para expresar sentimientos y emociones que no siempre pueden poner en palabras. Mencionaron que la danza les permite canalizar emociones como la tristeza, frustración, enojo, y alegría. Algunos de los términos que usaron para describir la función de la danza fueron “escape” y “desahogo”, siendo un espacio para liberar sus emociones tras momentos difíciles o conflictos personales.

Otra característica que le atribuyeron a la danza, es que sirve como un espacio para socializar y fortalecer las relaciones entre pares. A partir de la danza, las adolescentes logran obtener un sentimiento de pertenencia, apoyo y confianza con su entorno. La mayoría mencionó que la danza ha sido fundamental para la formación de

amistades sanas y fuertes, más aún mientras viven relaciones tensas y conflictivas con familiares y compañeros del colegio.

Un punto en común que mostraron las participantes con respecto a la adolescencia, es que la consideran una etapa donde se están descubriendo, donde sienten mucha presión tanto por ellas mismas como por sus padres, donde hay una exigencia académica más alta y la transición a la adultez que viene carga cambios en sus relaciones con sus pares. Es aquí donde la danza puede ser considerada una forma de hacer frente a esos desafíos, ofreciéndoles un espacio de desconexión.

Por otro lado, expusieron a la danza como una actividad que las ha impactado de forma positiva en sus vidas. Mencionaron que a pesar de que puedan surgir dificultades relacionadas a la danza como la presión, la frustración y la falta de tiempo para sus otras responsabilidades, la danza siempre les ofrece un sentido de propósito y felicidad. La danza les aporta muchas enseñanzas que las aplican en su vida personal como la disciplina, el trabajo en equipo, la perseverancia, y la organización, por lo que se la podría considerar como un recurso para el crecimiento personal, el bienestar emocional y el fortalecimiento de la identidad de los adolescentes.

Por último, algo que se puede considerar pertinente en esta investigación es que se logró identificar una gran diferencia en el contenido de las respuestas entre las de las adolescentes más cercanas a la niñez/latencia (13 a 15 años) con las de las adolescentes más cercanas a la adultez (15 a 17 años). Este punto es relevante debido a que las adolescentes lograron visualizar en la danza diferentes perspectivas en base a la etapa de la adolescencia que están viviendo.

Tabla 3 Análisis General

Análisis de resultados generales	
Variable: la danza como posible respuesta	
Entrevista a profesionales	<p>Análisis general: Los profesionales coinciden en que la adolescencia es una etapa de transformación y desconocimiento, donde surgen muchas dudas y conflictos personales tanto en lo interno como en lo externo. Es por esto que convergen en la idea de que la danza es un espacio terapéutico que les abre paso para la expresión de sus emociones, para sentirse libres, para desconectarse y luego poder conectar con ellos mismos. La danza se considera una herramienta integral que combina aspectos físicos, emocionales y subjetivos para favorecer el desarrollo personal, convirtiéndose en una herramienta para la aceptación corporal, la regulación emocional y la expresión de conflictos internos.</p>
Grupo focal con adolescentes	<p>Análisis general: La danza cumple una función clave en su bienestar emocional y social, funcionando como un medio para manifestar sentimientos, aliviar estrés y afrontar los desafíos emocionales de la adolescencia. La danza es una actividad que les permite desconectarse de las tensiones y conflictos, y conectar con sus amistades y las coreografías. Fomenta la socialización y el autoconocimiento, aprender herramientas y valores que aplican en su vida personal, ayudándoles en su crecimiento personal y fortalecimiento de su identidad.</p>
Análisis Final	<p>Comparación: Tanto para los adolescentes como para los profesionales, la danza fue considerada como una forma de expresión y un espacio de apoyo y liberación para el adolescente. Los adolescentes ubicaron a la danza principalmente como un lugar donde puede canalizar sus emociones y desconectarse de sus problemas, mientras que los profesionales principalmente le dieron a la danza una función en la regulación emocional y en la construcción de la identidad.</p> <p>Además, los profesionales mencionaron la influencia de la danza en la relación con su cuerpo en los adolescentes y a los cambios que experimentan, que aunque no los conceptualizan de la misma manera, ambas poblaciones coincidieron en que la danza es un recurso clave para su desarrollo personal y emocional.</p>

CONCLUSIONES

Se puede afirmar que la identidad en la adolescencia es un proceso en constante evolución y cambio que se ve influenciado por múltiples experiencias tanto a nivel interno como externo del adolescente. Por esto, la participación en actividades que logran ser significativas para el adolescente, les permite explorar su corporalidad, su subjetividad y los factores externos que los rodean. Esto les permite definir su autopercepción y así proyectarse de una manera más auténtica y alineada a sus intereses. Es por esto que la danza le permite al adolescente construir nuevas narrativas sobre su propia identidad de una manera más segura y tranquila por lo que se la podría considerar como un recurso para el crecimiento personal, el bienestar emocional y el fortalecimiento de la identidad de los adolescentes.

El papel del cuerpo es parte fundamental en la construcción de identidad del adolescente, convirtiéndose en un espacio de exploración, cambio y conflicto. Los adolescentes se ven confrontados por los cambios físicos y hormonales, generándoles inseguridades y rechazo a su propia imagen. En este contexto, la danza, a través del movimiento, les permite a los adolescentes apropiarse de su corporalidad, mejorar su autoestima y fortalecer su autopercepción. Junto al movimiento expresan sus emociones y logran desarrollar una relación más sana y positiva con su cuerpo, resignificando su imagen en su proceso de creación de identidad.

La adolescencia se caracteriza por la búsqueda de respuestas que le permitan al adolescente hacer frente a lo real de esta etapa y es aquí donde la danza puede ser propuesta como una alternativa para poder manejar los conflictos que esta etapa trae. La danza le ofrece al adolescente un lenguaje alternativo para poder expresar lo que siente y piensa sin la necesidad de verbalizarlo. Se convierte en un mecanismo de afrontamiento para el adolescente donde logra expresar frustración, tristeza, ansiedad, euforia que luego las transforma en movimiento.

En la actualidad, la tecnología y las redes sociales tienen una gran influencia en el desarrollo de la identidad del adolescente debido a que se ven expuestos a modelos de identidad idealizados y “perfectos”, en los cuales buscan encajar o cumplir con los

estándares propuestos. Es aquí donde la danza cumple con otra función productiva para la construcción de identidad de los adolescentes, permitiéndoles explorar quienes son desde su corporalidad y experiencia subjetiva basada en vivencias genuinas, reales y significativas.

La danza les ofrece a los adolescentes un sentido de pertenencia y una construcción sana y fuerte de vínculos sociales, que influyen de manera positiva en la identidad del sujeto. Se convierte en este espacio donde todos comparten la misma pasión y energía en lo que más les gusta, haciendo que sea un lugar seguro y de apoyo mutuo en este proceso de autoconocimiento. A su vez, puede ser considerada como vía para el desarrollo personal y preparación para la vida adulta ya que integra varios aspectos físicos, intelectuales y subjetivos que promueven el desarrollo de habilidades que podrán aplicar en otras áreas de la vida como la disciplina, la creatividad, la empatía, la resiliencia, la concentración, perseverancia y la regulación emocional frente a momentos de tensión y conflicto, desarrollando en el adolescente una mayor conciencia emocional para afrontar responsabilidades con mayor seguridad y confianza en sí mismos.

REFERENCIAS

- Asian Canchis, H. E., Ramirez Linares, S. R., Reyes Cabrera, N. A., & Navarro Depaz, C. E. (2021). Tratamiento del estrés estudiantil universitario mediante la danza. *Revista Dilemas Contemporáneos, VIII*(3). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2627>
- Barbeta Viñas, M. (2022). Avances en sociología de los sueños. *Revista Internacional de Sociología, 80*(3), e213–e213. <https://doi.org/10.3989/RIS.2022.80.3.N21.03>
- Benedict, R. (1935). *Patterns of Culture*. Routledge & Kegan Paul. https://www.berose.fr/IMG/pdf/1934-patterns_of_culture.pdf
- Bernal, H. (2004). La caída de los ideales o el Otro que no existe. *Poiesis*. https://www.researchgate.net/publication/279960861_La_caida_de_los_ideales_o_el_Otro_que_no_existe_The_fall_of_the_ideals_or_the_Other_does_not_exist
- Bourdieu, P. (2002). La "juventud" no es más que una palabra. En *Sociología y cultura* (pp. 163-173). Editorial Grijalbo. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mmpcat3/wp-content/uploads/sites/49/2020/03/P01-BOURDIEU-Una-ciencia-que-incomoda-pp-61-74.pdf>
- Branje, S., de Moor, E. L., Spitzer, J., & Becht, A. I. (2021). Dynamics of Identity Development in Adolescence: A Decade in Review. *Journal of Research on Adolescence, 31*(4), 908–927. <https://doi.org/10.1111/JORA.12678>
- Campodónico, N. (2022). Una revisión sistemática sobre el estatuto del cuerpo en el psicoanálisis. *Revista de Psicología de La Universidad Autónoma Del Estado de México, 11*(27), 154–180. <https://doi.org/10.36677/RPSICOLOGIA.V11I27.19870>
- Carpinelli, J. (2022). El cuerpo en psicoanálisis desde la perspectiva de Freud y Lacan. *XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología, XXIX Jornadas de Investigación, XVIII Encuentro de Investigadores En Psicología Del MERCOSUR, IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional*, 162–165. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/147845>

- Casseb, A. R. (2005). Subjetividad en la adolescencia. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. http://anterior.apuruguay.org/revista_pdf/rup103/rup103-casseb.pdf
- Código de la Niñez y Adolescencia. Ley No. 2002-100. 03 de julio de 2003 (Ecuador).
- Colás Bravo, M. P., & Quintero Rodríguez, I. (2020). Respuesta de los/as adolescentes hacia una campaña de realidad virtual sobre violencia de género. *Prisma Social: Revista de Investigación Social, 30*, 186–206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7524832&info=resumen&idioma=SPA>
- Conesa Ros, E., & Angosto, S. (2017). La expresión corporal y danza en la educación física de secundaria y bachillerato. *Cuadernos de Psicología Del Deporte, 17*(2), 111–120. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/301961>
- Da Silveira Donaduzzi, D. S., Beck, C. L. C., Weiller, T. H., Da Silva Fernandes, M. N., & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería, 24*(1-2), 71-75. <https://doi.org/10.4321/s1132-12962015000100016>
- de Rueda Villén, B., & López Aragón, C. E. (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de emociones. *Retos, 24*, 141–148. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i24.34545>
- Dominios institucionales – UCSG. (s. f.). <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales/>
- Duarte, C. (1994). La resistencia de los jóvenes en un país capitalista pobre y dependiente. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/121856>
- Educación, N. Y. (s/f). MAESTRÍA EN NEUROCIENCIAS, MENCIÓN. Edu.ec. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de <https://repositorio.uti.edu.ec/bitstream/123456789/5654/1/NENGER%20LEON%20ESTEFAN%20ELIZABETH-NEUEDU.pdf>
- Elizundia, A. M., & Alvarez Yaulema, M. (2021). Publicidad y construcción de un imaginario social: representación del género femenino en televisión ecuatoriana. *Revista de Ciencias Sociales, 27*(1), 241–254.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7817695&info=resumen&idioma=ENG>

- Elliott, R. (2020). Making Up People: Consumption as a Symbolic Vocabulary for the Construction of Identity. En **Elusive Consumption** (pp. 129–143). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003085232-11>
- Erikson, E. (1950). **Childhood and Society**. W.W. Norton and Company Inc. <https://archive.org/details/dli.ernet.19961/mode/2up>
- Erikson, E. H. (1987). **Infancia y sociedad** (11.a ed.) [Scribd]. Paidós. <https://es.scribd.com/document/383447800/Infancia-y-Sociedad-Erik-Erikson>
- Flick, U. (2015). El diseño de la investigación cualitativa. **Revista Investigación Cualitativa, 1*(1)*, 107-117. <https://doi.org/10.23935/2016/01018>
- Freud, A. (1985). **El yo y los mecanismos de defensa**. Paidós. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=178378>
- Freud, S. (1976). **Tres ensayos de teoría sexual**. O. C. Vol. 7. Amorrortu Editores. <https://psicologiageneralunlp.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/08/freud-tres-ensayos-de-teoria-sexual.pdf>
- Freud, S. La maduración sexual y la pubertad.
- Garay, J. A. R. (2022). Vida digna y salud integral.
- García Castiñeiras, J. (2022). Creatividad y psicoanálisis: el vacío, el enigma, el erotismo, la muerte y lo sublime. **Revista Uruguaya de Psicoanálisis, 135**, 45–61. <https://doi.org/10.36496/N135.A3>
- González, S. F. de la V. (2018). La memoria del cuerpo: Una justificación teórica de las intervenciones corporales en psicoterapia psicoanalítica. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, 38(134)*, 451-471.
- Goossens, L. (2020). Theories of adolescence. En **Handbook of Adolescent Development** (pp. 11–29). Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9780203969861-2/THEORIES-ADOLESCENCE-LUC-GOOSSENS>
- Hall, S. (1904). **Adolescence: Its Psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education**. Appleton and Company. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/dd/Adolescence_-

_its_psychology_and_its_relations_to_physiology%2C_anthropology%2C_sociology%2C_sex%2C_crime%2C_religion_and_education_%28IA_adolescenceit_sps001hall%29.pdf

La danza desde una perspectiva psicoanalítica*, E. S. (s/f). *El lenguaje del cuerpo*. Edu.uy. Recuperado el 6 de febrero de 2025, de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/35131/1/Sasco%2C%20Camila.pdf>

Lacan, J. (1998). *El despertar de la primavera*.

Laurent, E. (1999). ¿Hay un fin de análisis para los niños?

Lima, D. M., & Neto, N. A. e. (2011). Danças brasileiras e psicoterapia: um estudo sobre efeitos terapêuticos. *Psicologia: Teoria E Pesquisa, 27*, 41–48. <https://doi.org/10.1590/S0102-37722011000100006>

Lozano, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década, (40)*, 11-35. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19531682002>

Mead, M. (1928). *Coming of Age in Samoa*. William Morrow & Company. https://www.hks.re/wiki/_media/000003:comingofageinsamoa-mead.pdf

Padilla Moledo, C., & Coterón López, J. (2013). ¿Podemos mejorar nuestra salud mental a través de la Danza?: una revisión sistemática. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, (24)*, 194-197.

Piaget, J. (1972). *Psicología de la inteligencia*. Editorial Psique. <https://piagetflix.com/wp-content/uploads/2020/02/3-Psicologia-De-La-Inteligencia.pdf>

Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025 – Secretaría Nacional de Planificación. (s. f.). <https://www.planificacion.gob.ec/plan-de-desarrollo-para-el-nuevo-ecuador-2024-2025/>

Ripoll Lluquet, M. del R. (2018). Adolescencia y las emociones representadas a través del arte. *INNODOCT*, 1-10. <https://doi.org/10.4995/inn2018.2018.8862>

Sánchez, M. (2005). *Mundo siglo XXI*. Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, 1. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7413/1/REXTN-MS01-08-Sanchez.pdf>

- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación* (1.a ed.) [McGraw Hill]. Interamericana de España.
https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922005000300007
- Turner, V. (1969). *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Cornell Paperbacks.
https://monoskop.org/images/9/90/Turner_Victor_The_Ritual_Process_Structure_and_Anti-Structure.pdf
- Valentina., A. (s/f). *Cuerpo, movimiento y danza. Aproximaciones para una terapia*. Aacademica.org. Recuperado el 6 de febrero de 2025, de <https://www.aacademica.org/000-032/18.pdf>
- Vásquez Rodríguez, L. (2013). El devenir adolescente y los procesos de simbolización. *Revista Letra en Psicoanálisis (LeP)*, 8*(2). <https://mail.cies-revistas.mx/index.php/Psicoanalisis/article/view/244>

ANEXOS

Anexo 1

Consentimiento Informado para participantes de entrevista

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por María Belén Palacios Balladares y María Emilia Vásquez Arenas de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia y su incidencia en el proceso de construcción de la identidad de jóvenes por medio del método descriptivo.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 20 y 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Anexo 2

Transcripción de entrevistas a profesionales

Entrevista a psicóloga 1

- 1. ¿Puede contarme un poco sobre su experiencia profesional como psicóloga? ¿Cómo está relacionada usted con el campo de la danza?**

Soy psicóloga organizacional con mención en gestión de centros educativos adicional hice un Minor o una titulación en México online en pandemia de la danzaterapia que no es bailoterapia es la fusión total de una terapia cognitiva conductual a través del movimiento como tal siempre he trabajado en el área del arte también he podido trabajar en colegios como maestra sombra en el colegio balandra también y bueno estuve hace dos meses en el Colegio Alemán pero bueno no relacionado danza sino más bien a la parte de psicología y educación un poco pero siempre que he estado relacionada a la danza he podido aplicar un poco de la psicología tanto como lo que se puede ver dentro de las clases como las metodologías y pedagogías que uno puede usar para poder hacer mucho más armoniosa una clase y Cómo hacer que realmente uno se sienta parte de ya que como todo deporte exige muchísima disciplina muchísima competencia también detrás es importante mantenernos con los pies sobre la tierra como para no descarrilar de lo bonito que realmente tiene el objetivo de la danza a la larga y creo que esa es la manera que yo he podido fusionar el arte y la psicología no tanto hacia el movimiento sino más bien hacia el trabajo grupal y de la personalidad del bailarín para que pueda no solo crecer en el escenario de la danza sino en su diferentes escenarios que tiene la vida como espiritual y no de forjar amistades y sobre todo su autoestima.

- 2. Tomando en consideración que los adolescentes atraviesan múltiples cambios a nivel físico, emocional y subjetivo ¿Cuáles serían las posibilidades, en categorías generales, que un adolescente podría optar para construir su identidad? (deportes, música, referentes)**

Llevo 15 años trabajando en el área de la danza y he podido ver muchísimo como la generaciones. Han ido cambiando trabajos del 2011 en esto y he podido ver promociones de promociones y años años como entran cada vez. Los niños modificados creo yo que sobre todo por la parte tecnológica y la información que reciben antes era lo que decía el profesor era la única verdad hoy en día hay muchísimas posibilidades de buscar otras verdades razones así que creo que los niños vienen aún más capacitados y con muchísima más información que hay hay que tener mucho cuidado también con lo que uno dice y hace dentro de la clase Así que creo que si definitivamente la generaciones hoy en día sufren o atraviesan muchísimos más cambios físicos, psicológicos, emocionales, que antes por esto Camae de información tan amplia que tienen hoy en día, no y creo que la danza como todo deporte adicional por todos sus beneficios ten endorfinas en todo lo que genera el cuerpo a través de sudar y del movimiento la música también te ayuda un montón como para terapia. Siento que es una forma de dejar el celular afuera haciéndolo con muy práctico es una actividad que te permite frenar de todo

en tu vida de afuera frenar el celular, las redes, conectarte un poco más con con el grupo porque saben hoy en día estamos con el celular de frente y uno atrás de la pantalla con 40.000 personas que están después de la pantalla pero están perdiendo la generación. Es una forma de traer un poco a lo terrenal al hablar al mirar al sentir y bueno no, no me quiero extender tampoco los beneficios del deporte, tanto la memoria, la coordinación, el trabajo en equipo, el sudar, todo el calorías realmente que tienes helado la música también tiene un montón de beneficios para el cerebro y para relajarte la danza un poco más en ese tema. Su género musicales y sus movimientos tienen diferentes impactos fuerza y bonito ubicar un poco en tratar de transmitir las energías a través de que escuchen qué canción van a bailar y como pueden atravesar sus emociones también según que se van a hacer un ballet que se llama suave que se van a hacer un conteo un poco más rudo o un Hip-Hop que mande muchísima rabia siento que es una forma bien bonita de atravesar, divertidamente las emociones y los cambios, además de que tienen algo común y somos seres sociales y sociables, así que se necesita la convivencia así que sin duda va a ser importantísimo para cualquier cambio y posibilidades que tengan los adolescentes para construir una identidad mucho más Normal para un poco más terrenal y un poco fuera de las redes.

3. Entendiendo a la danza como una forma de construcción de identidad en el adolescente ¿Cómo cree que se genera este proceso y por qué los adolescentes podrían tomarlo como una identificación subjetiva?

Somos seres capaces de lograr lo que sea realmente he tenido alumnos que que no bailaban absolutamente nada han terminado siendo brillantes y viceversa gente brillante que ha dejado la danza y como cualquier otro deporte es importante pensar que uno es capaz de lo que sea entonces ahora aprovechando el tema de la danza, porque quiero abrir la mente también a decir que lo que voy a mencionar ahora puede servir para la danza como básquet como lo que sea. Realmente es importante quién está detrás también del alumno para así fortalecer la identidad porque hay muchos profesores que te aplauden y te dicen que si eres bueno y tal y como animándote a y sirve un montón, yo he visto en clases como hay un grupo muy bueno y entra alguien que no es tan bueno y solo por rodearse con buena técnica , termina siendo un éxito y siento que esto es aplicable y en los libros le dicen y las tendencias hablan de “si quieres ser millonario júntate con millonarios” , la gente que llega la danza y muchas veces esto también es otro dato interesantísimo, las bailarinas son abanderadas de la clase o mejores alumnas, siento que te prepara, como a otros deportes, que la vida es estudios y algo mas. No es que tú llegas y solo haces una cosa en la vida, a veces te casas y tienes que trabajar, tienes hijos y tienes que trabajar, tienes colegio y tienes que ir a danza; entonces que esto te prepara muchísimo, te forja la personalidad también como para tener distracciones y actividades que hacer disciplinas y así va a poder ir construyendo su identidad, de la personalidad, de pertenecer a un grupo es importante a determinada edad, también como que sentirte acompañado, ver que todos tenemos algo similar que no eres raro porque te mueves de X manera o porque te gusta X música. Considero que es un proceso que va a ser muy bueno para más que nada en los adolescentes que en esta etapa crucial por tanta

información, por tantos cambios hormonales que existen en el cuerpo y siento que a la larga puede ser un deporte sano en que te ayude a aterrizar, pero sí creo que tiene mucho que ver quien está al mando de esto, tanto el maestro como el grupo que te toque entonces es importante también eso que no solamente le vamos a echar mucho las flores a la danza, sino también al maestro y al grupo que te acompañe. Si se genera un proceso en la adolescencia a través de la danza, del compartir, de quien esté al mando de la clase y de sus compañeros y eso va a ayudar a construir tu nuevo yo o tus nuevas características que se forman a través de esta disciplina.

4. **¿Cuáles serían las categorías, símbolos, funciones o representaciones que puede tener la danza para el adolescente? (un medio de diversión, profesional...)**

-

5. **¿Cuál cree usted que sería la relación entre danza, adolescencia y psicología? Mencione las ideas que surgen alrededor de esta asociación**

Bueno, la danza a la larga termina siendo una terapia increíble para la adolescencia. Entonces cómo puedo englobar estas tres palabras juntas, sin duda creo que terapia, terapia para esta etapa de la vida. Siento que puede ser una relación muy interesante, si menciono a las tres como en relación danza, lo pienso como amigas, adolescencia como cambios o etapa y la psicología, un montón de crecimiento o de creación de nuevos canales neuronales en ese momento del cambio hormonal también que uno tiene tanto las chicas como los chicos en la adolescencia. Siento que si pienso en las tres: danza, adolescencia y psicología y es terapia.

6. **¿Cuál considera que podría ser el papel que juega la danza y el impacto que tiene para sostener las crisis del adolescente, propia de esta etapa de desarrollo?**

Efectivamente, y en España aprendí una imagen que me que hablaba sobre esto de la crisis y de las etapas, que no hay una edad específica y el maestro a pesar de que trabaje en una clase grupal no puedes meter a todos en el mismo carrito y eso es muy muy importante de darle un seguimiento porque un maestro termina detectando o ayudando muchísimo. A veces hay cosas en casa que no se proyectan como lo sacan en la en la clase de danza que tal vez se sienten más libres o también hay personas que, bueno, metiéndome en otro tema, de la forma de aprendizaje hay gente que aprende de una manera o de otra y eso también creo que tiene muchísimo que ver con el desarrollo y cómo se porten con su madurez emocional dentro de una clase y la crisis. A veces el profe tiene que sacar con cuchara a niños o niñas, que son un poco más introvertidos para cierta información pero hay que ser súper despierta para leer entre líneas cada alumno, para poderlos acompañar de una mejor manera. Hay que ver también a quien le gusta dentro de la clase que le esté preguntando de su vida para ayudarlo y otros que más bien una tocada del hombro o una palabra lo puedes ayudar también con pequeños gestos, pero siempre siento que la crítica constructiva es buenísima,

pero hay que saberla comunicar para que en esta etapa no sea más difícil también el comportamiento de los alumnos dentro de la clase y siento que las palabras positivas siempre van a ser buenas para cualquier momento, hacerles saber que están en un el camino correcto de quedarse en una actividad sana.

7. ¿Usted cree que la danza podría ser una forma de resignificación de experiencias difíciles que los adolescentes emplean para sobrellevar las situaciones problemáticas de esta etapa?

Sí puede ser muy beneficioso para problemáticas y no solamente en las etapas y las crisis que uno sufre a través del cambio de la edad, incluso para duelos, a esta edad están enamorados y cortan con sus novios, que no solamente te ayuda como para la fase del cambio psicológico que tienes en ese momento porque pasas de ser un niño a alguien un poco más consciente sino que también la danza te ayuda a hacer un refugio siempre y cuando sea bien dirigido porque hay personas que simplemente van a desistir, o que tienen formas a sobrellevar las situaciones o gente que se va a alejar. En casos mucho más graves, podemos tener dentro de esta etapa que desarrollan depresiones o ansiedades y el maestro es clave para poder identificar estas situaciones. Entonces la danza los puede ayudar, pero tiene que ir acompañado en la mano de un profesional, en caso que veamos un proceso grave. La danza te va a ayudar a superar cualquier situación o fase de tu vida.

8. ¿Algo más que le gustaría agregar con relación a los temas tratados, ya sea desde lo teórico o una experiencia personal?

Bueno si vemos a la danza como una terapia termina siendo como que un mecanismo psicoterapéutico del movimiento dentro de un proceso que preside la integración del cuerpo y de la mente de un individuo. Se caracteriza por el uso de música, movimiento y danza a través de uno mismo como el protagonista de su propia terapia. También, la danza es el lenguaje del cuerpo y el cuerpo no miente. Por eso muchas veces nos enfermamos en situaciones porque a la larga es tu cuerpo hablando a través de, somatizando muchísimas cosas que la cabeza o la lengua no puede decir. Por último, el movimiento es a la danzaterapia, lo que las palabras son para el psicoanálisis.

Entrevista a psicóloga 2:

1. ¿Puede contarme un poco sobre su experiencia profesional como psicóloga? ¿Cómo está relacionada usted con el campo de la danza?

Bueno, siempre me llamó la atención poder entender a las personas. Digamos que en un momento fue lo que me llevó a escoger la carrera de psicología clínica. Y la danza es algo que fue inculcado por mi madre desde pequeña, pero en la medida en que fui creciendo encontré en la danza algunas respuestas y me interesó luego relacionarlo con mi profesión. Y en un momento determinado relacionaba la psicología con la danza, sobre todo en el trabajo con necesidades educativas específicas. Es decir, mirar todo lo que puede la danza trabajar en un niño o lo que le permite a una persona.

2. Tomando en consideración que los adolescentes atraviesan múltiples cambios a nivel físico, emocional y subjetivo ¿Cuáles serían las posibilidades, en categorías generales, que un adolescente podría optar para construir su identidad? (deportes, música, referentes)

Lo que pasa es que la danza es una forma que puede permitir la construcción de la subjetividad en un adolescente. ¿Por qué? Porque es un espacio particular el adolescente. ¿Qué sucede? El adolescente que le llama la atención la danza, cualquier tipo de danza clásica, moderna, jazz, estos rap, todos estos otros estilos, es un espacio particular. ¿Y en ese espacio particular qué hace el adolescente? Siente, vive. Y eso le permite sentir, vivir en un espacio particular que lo construye, poder ir ubicando qué es lo que quiere, que le gusta. Entonces eso creo que es lo que es más hay que rescatar de la danza. Si, yo diría del arte en general. Por eso es que uno puede ver, por ejemplo, si me paso a otro arte, cuando hacen grafitis, en donde es en las paredes, con un espacio, con una forma. La danza te permite encontrar nuevas formas de expresarte que salen de la convencionalidad. Pero creo que lo más rico de la danza es que te permite expresar todo tipo de sentimiento, odio, amor, nostalgia.

3. Entendiendo a la danza como una forma de construcción de identidad en el adolescente ¿Cómo cree que se genera este proceso y por qué los adolescentes podrían tomarlo como una identificación subjetiva?

¿Qué cosa es la identificación? Es aquello con lo que tú dices esto es y lo tomas. ¿Y qué encuentran en la danza? Porque la danza sería, por decirlo así, igual a identificación, sobre todo en el adolescente. Se identifican en tanto expresar sus emociones. ¿Qué pasa en la adolescencia? ¿Hay una resignificación de muchas cosas, verdad? Hay una, hay una hay una resignificación de muchas cosas, porque eso que el niño construye eso que construyó en la niñez ya no le sirve. ¿Y cuando llega la adolescencia, qué sucede? Todo se mueve. Sobre todo el tema de qué siente un adolescente en ese cuerpo, cuerpo, hablo de cuerpo, no de organismo, en ese cuerpo que por ratos se le vuelve como extraño. ¿Qué hace? ¿Cómo se expresa? ¿Qué siente? ¿Cómo siente un adolescente? ¿Cuando tú puedes tener la experiencia del trabajo con adolescentes, qué es lo que uno puede escuchar? Es que ni ellos mismos se aguantan. Dice, no sabe qué les pasa el cuerpo por un lado, sus intereses por otro. ¿Y qué es lo que le permite la danza? en ese espacio Poder unificar todo y expresar todo eso que ellos no saben cómo hablar o como decirlo. Entonces por ahí se tapan el cuerpo, usan capuchas.

4. ¿Cuáles serían las categorías, símbolos, funciones o representaciones que puede tener la danza para el adolescente? (un medio de diversión, profesional...)

Mucho , o sea, pero hay que ver, cuando hablo de danza, por ejemplo, la representación intelectual. ¿O sea, trabaja el tema intelectual, porque bueno, tú bailas y cuando uno tiene que inventar una coreografía, qué se juega ahí? ¿La retención, verdad? ¿Un adolescente empieza a trabajar su parte intelectual y si el

adolescente danza, eso que danza, quién lo construye? Es el mismo, su coreografía personal y su coreografía particular de su vida y de sus emociones. Es el mismo, su coreografía personal y su coreografía particular de su vida y de sus emociones. Entonces, la danza le permite a un adolescente también poder ordenar sus pensamientos, Trabaja el tema intelectual, porque tiene que haber un trabajo intelectual. Hay un trabajo intelectual, hay un trabajo físico, hay un trabajo de emociones, es completo. Lo que pasa es que cuando Acá nosotros todavía tenemos que continuar creando cultura del arte, pero cuando se escucha la danza y sabes que es solo bailar, no es solo bailar. Eso implica, esa coreografía implica un tiempo, un espacio, un ritmo, una secuencia, unos pasos. Y eso es un trabajo a nivel de lo intelectual, de lo físico y de lo subjetivo. Porque, es decir, si tú pones una coreografía, vas a ver que si tienes un adolescente, a lo mejor uno lo hace con más fuerza que el otro. Las emociones son distintas, las características particulares son distintas. Esa forma de ser particular, las formas particulares de vivir las emociones. La danza es ese espacio muy particular en donde un adolescente vive sus emociones y sus pensamientos.

5. ¿Cuál cree usted que sería la relación entre danza, adolescencia y psicología? Mencione las ideas que surgen alrededor de esta asociación

Danza movimiento cambio. Adolescencia movimiento cambio. Psicología movimiento cambio, la mente cambia, las estructuras psiquitas cambian. Para mí eso, la danza es movimiento cambio. Y el adolescente está en un movimiento, en un movimiento y en un cambio de vida que se le mueve todo, por no utilizar otra palabra, se le mueve todo. Y en la psicología, que se mueve y que cambia también por ratos. Para mí eso para mí eso es movimiento cambio.

6. ¿Cuál considera que podría ser el papel que juega la danza y el impacto que tiene para sostener las crisis del adolescente, propia de esta etapa de desarrollo?

La danza es esa puerta que abre el adolescente en búsqueda de su propia identidad a través del movimiento. Y el impacto que puede tener es que lo disciplina. Hay un trabajo intelectual, hay un trabajo físico, hay un trabajo emocional. Me permite tramitar, tramitar aquellas situaciones, una forma de tramitar, una forma de hacer con eso que no hay cómo ponerlo en palabras, que pasa en la adolescencia. ¿Es decir, el adolescente no puede poner en palabras, se le vuelve un real verdad? No lo puede. Si tú le preguntas no sé, es que no sé qué me pasa, no sé qué me pasa. Y la danza es la puerta, yo diría el arte es esa puerta que le permite al adolescente poder poner en lenguaje del cuerpo lo que le pasa, aquello que no puede salir por la palabra, lo pone en el cuerpo. Aquello que no puede ser dicho, lo pone en el movimiento, el cuerpo habla. No habla a través del síntoma sino del movimiento.

7. ¿Usted cree que la danza podría ser una forma de resignificación de experiencias difíciles que los adolescentes emplean para sobrellevar las situaciones problemáticas de esta etapa?

Claro, porque frente, por ejemplo, una pérdida, frente a experiencias tan difíciles, qué es lo que aparece muchas veces que es una pérdida. Aquí cuando hay una pérdida, hay un dolor muy fuerte que no. ¿Cómo lo tramitas? La danza es una de las mejores formas para poder tramitar aquello de lo insoportable y de lo real que puede aparecer en el cuerpo de un adolescente. ¿Qué es lo real ahí? Es decir, aquella pulsión por ratos que puede aparecer en el adolescente, pulsión de muerte. La danza la puede llevar a la pulsión de vida. En vez de que se corte, baila. En vez de que proteste tirando bombas, baila en la calle o hace grafitis en la pared.

8. ¿Algo más que le gustaría agregar con relación a los temas tratados, ya sea desde lo teórico o una experiencia personal?

Creo que es importante que se pueda abordar estos temas, es darle un lugar al arte. Que por supuesto tiene un valor importante en la vida de cualquier ser humano.

Entrevista a psicóloga 3:

1. ¿Puede contarme un poco sobre su experiencia profesional como psicóloga? ¿Cómo está relacionada usted con el campo de la danza?

Actualmente trabajo, ya tengo aproximadamente seis años, seis años graduada y mi trabajo ha estado bastante direccionado sobre la atención a población vulnerable en NNA, niños, niñas, adolescentes y actualmente a mujeres que son víctimas de violencia. Actualmente lo estoy ejerciendo en una casa de acogida. ¿Y cómo está relacionada con el campo de la danza? Te comento que si me ha dado bastante apertura, sobre todo con el trabajo de los niños. El arte me ha dado las herramientas para facilitar este trabajo. Con las mujeres he trabajado con la expresión corporal, me han dado beneficios y he tenido bastantes resultados.

2. Tomando en consideración que los adolescentes atraviesan múltiples cambios a nivel físico, emocional y subjetivo ¿Cuáles serían las posibilidades, en categorías generales, que un adolescente podría optar para construir su identidad? (deportes, música, referentes)

La verdad es que, como sabemos, el adolescente está atravesando un sinnúmero de cambios drásticos atravesando este duelo infantil. Y están siempre, en búsqueda de con quién identificarse. Estos referentes, cualquier referente. Lo idóneo sería que esos referentes sean buenos para ellos. Y pensando desde el arte ahorita que veo estas opciones de deportes, creo yo que hace referencia a las artes plásticas, las artes en general. Y la verdad es que sí es una muy buena vida, una buena vida porque era sobre todo como vías de exploración de tu cuerpo, de identificación de qué es lo que yo deseo construir para mí.

3. Entendiendo a la danza como una forma de construcción de identidad en el adolescente ¿Cómo cree que se genera este proceso y por qué los adolescentes podrían tomarlo como una identificación subjetiva?

La danza, si bien es cierto, te da esta libertad del cuerpo de expresarte a través de la música, inclusive sin música, pues puede ser inclusive con un contemporáneo, pero este te da esta libertad de que va a responder tu cuerpo y te da esta libertad de conocer a través de estos movimientos. Esto te da, te da la te permite la danza a tener esa libertad en el adolescente. Ahora, como te decía, de una parte diferente. El ballet, en cambio, es un arte mucho más riguroso. La danza en general si te da, si te permites esta libertad, este espacio. Pero la danza, el ballet, es un arte mucho más riguroso en la que está bastante estandarizado. O sea, las posiciones, los cuerpos, Entonces, desde mi caso personal, si bien es cierto en mi adolescencia sí lo logré. Sí, llegué a tener esa construcción. Sí sentí y sí siento que a las adolescentes podría llegar a complejizarse por el nivel de dificultad que te demanda el ballet.

4. ¿Cuáles serían las categorías, símbolos, funciones o representaciones que puede tener la danza para el adolescente? (un medio de diversión, profesional...)

Yo recuerdo mucho a mis compañeras cuando iniciamos recuerdo de ballet y eran grupos muy extensos, pero a medida que pasaban los años, obviamente cada año requería mucho más sacrificio, demandaba más tiempo, más dedicación. Entonces uno sí podía observar como muchas chicas se retiraron porque los horarios, materias, todo. Entonces yo sí considero que, puede ser considerada como medio de diversión. La verdad es mucho más. Este puede llegar a ser más placentero porque es un corto tiempo. Por ejemplo, los vacacionales duran un mes, creo, aproximadamente. Es más como diversión, de relajarte, de buscar un hobby. Es verdad que al final yo también lo llegué a considerar así. Hasta los 13, 14 años. Y sin embargo, a medida que el nivel de dificultad iba avanzando, ya no se podía convertir en como un medio de diversión, porque era de estudiar, era de prepararte, de practicar, de mucho esfuerzo físico. Entonces ya cuando lo tomaba como una una manera ya que lo tome de una manera profesional ya no lo contemplaba simplemente como una forma de hobby, como un espacio netamente de placer que por supuesto también me generaba eso, pero al momento de transformarlo desde un área profesional ya tenía un compromiso.

5. ¿Cuál cree usted que sería la relación entre danza, adolescencia y psicología? Mencione las ideas que surgen alrededor de esta asociación

Entre las tres, sí se entrelazan bastante. Creo que esto te permite, entre las tres, como herramienta de expresión. Sobre todo eso de lo que no se puede verbalizar. Lo que no se puede tramitar en palabras se tramita a través del cuerpo. O sea, hay tipos de baile, danzas románticas, baile romántico, baile dramático. Entonces, es como tú también te vas expresando a través de eso de lo que tú sientes. En una materia recuerdo que era de expresión corporal, te ponía una melodía, una canción. Y te decían cómo crear tu propia coreografía. Obviamente en el grupo ninguna se repetía porque cada uno sobrellevaba en esa forma su manera de expresarse, entonces es como una herramienta de expresión corporal. Sí, creo que esto ayuda bastante a regular tus emociones. Totalmente. Explorar

tu identidad, tener esta aceptación de tu cuerpo también que si bien es cierto el ballet es muy riguroso. Yo creo que había grupos de chicas que se les complicó tener este proceso de autoaceptación de su cuerpo. En mi caso fui muy resolutiva con eso, si bien es cierto, tal vez para ellos no tenía la estatura adecuada ni el peso adecuado, busqué otras formas de cómo eso me podía beneficiar a mis habilidades y mis capacidades.

6. ¿Cuál considera que podría ser el papel que juega la danza y el impacto que tiene para sostener las crisis del adolescente, propia de esta etapa de desarrollo?

Como te iba diciendo, es dependiendo también cómo está situado el adolescente, qué recursos también tiene, porque si bien es cierto la danza, te da ese espacio de regulación de tus emociones, de desahogarse, de tener este espacio, de tu construcción. Sin embargo, porque lo viví con mis amigas, no personalmente, pero puede ser muy abrumador. Puede llegar a ser muy abrumador porque te hacen señalamientos bastante fuertes, sobre todo que estás atravesando un proceso de adolescencia. Estas podrían inclusive complejizar más la crisis de la adolescente o de la adolescente. Entonces si este si puede llegar a ser un poco complejo dependiendo también en el proceso que está atravesando el adolescente, porque o puede ser muy beneficioso, muy favorable, o puede ser un factor de riesgo total. Entonces sí habría que contemplar también un poco la experiencia que está viviendo la adolescente frente al ballet, a la danza.

7. ¿Usted cree que la danza podría ser una forma de resignificación de experiencias difíciles que los adolescentes emplean para sobrellevar las situaciones problemáticas de esta etapa?

Si, quiero hablar netamente de mi experiencia. El ballet me ayudó a tener este espacio en mi expresión emocional, lo que no podía tramitar en palabras, lo que desconocía, lo que no sabía, tal vez lo que yo estaba atravesando y el cuerpo era lo que me permitía hablar. También creé esta comunidad con mis amigas. Tuve resiliencia. Afrontamiento y todas estas experiencias difíciles las llegué a transformar en arte. Suena bastante bonito. Y la verdad es que es una estrategia. Una estrategia efectiva para, sobre todo, promoverme a mí mismo y mi bienestar emocional y mental. El bailar también es una forma para mí de de desestresarme, de, de desahogarme. Entonces el baile sigue siendo parte de mí.

8. ¿Algo más que le gustaría agregar con relación a los temas tratados, ya sea desde lo teórico o una experiencia personal?

-

Anexo 3

Consentimiento Informado para representantes legales de adolescentes participantes

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por las estudiantes María Belén Palacios Balladares y María Emilia Vásquez Arenas de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es: Analizar la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia y su incidencia en el proceso de construcción de la identidad de jóvenes por medio del método descriptivo.

Si usted accede a que su representado participe en esta investigación, se le pedirá la participación en un grupo focal. Esto tomará aproximadamente entre 35 a 50 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que su representado haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento al contacto compartido.

María Emilia Vásquez Arenas
maemiliavasquez7@hotmail.com
Teléfono: 0959035351

Desde ya le agradecemos su participación.

Anexo 4

Transcripción grupo focal

Preguntas para grupo focal dirigido a adolescentes entre 13-17 años

1. ¿Desde qué edad bailas y que te motivó a hacerlo?

A1 (13a): Yo bailo desde los 6 años y me motivó ver a otras niñas bailar

A2 (14a): Bailo desde mis 3 años y lo que motivó a bailar fue mi prima porque la veía bailar todos los días.

A3 (15a): Yo bailo desde que tengo 2 años, no sé qué motivo porque solo me metieron.

A4 (14a): Yo bailo desde los 2 años y me motivó ver a mi mamá bailar.

A5 (14a): Yo bailo desde los 3 años porque veía un programa que se llamaba “Angelina Bailarina” y quería bailar como ella.

A6 (15a): Yo bailo desde los 3 años, me metieron mis papás porque tenía un problema ortopédico y el doctor dijo que me iba a ayudar a mis pies.

A7 (16a): Yo empecé a bailar a los 6 años pero lo dejé y lo retomé a los 13 años. Empecé a bailar porque habían extracurriculares en el colegio y quería hacer algo, y aparte sabía que al bailar podía competir y viajar.

A8 (17a): Bailo desde los 11 años, me metí porque quería hacer algo porque siempre me ha gustado bailar.

A9 (17a): A los 5 años hice ballet y lo dejé, luego a los 13 retomé y fue por hobby, siempre me gustó bailar.

2. ¿Qué significa la Danza para ti? ¿Tiene un significado más allá del movimiento físico?

A1 (13a): Es como un arte que puedes expresar a través del movimiento y lo haces cuando tienes muchos sentimientos encontrados y es algo con lo que te puedes desahogar. Más que los movimientos, es la energía. Es una energía bonita porque haces lo que amas.

A3 (15a): Para mí la danza más allá del movimiento es como una especie de terapia y muchas veces, sanación y como que me reconforta, la danza me reconforta. Lo ha hecho sin darme cuenta, como inconscientemente, porque para mí bailar es un hábito y lo hago siempre y así esté en mi peor día, siempre me motiva y me emociona venir a bailar porque me hace feliz mientras lo estoy haciendo, me hace feliz aprender más y bailar con amigas. La danza significa hacer cosas buenas para mí.

A5 (14a): Para mí la danza es un escape a todos mis problemas. Por ejemplo, yo puedo estar muy triste por algo que pasó en el colegio, o una pelea con algún familiar y me dan ganas de no ir a mis clases de baile, pero mi mamá me dice que me va ayudar a sentirme mejor y si funciona porque salgo de bailar y me olvido de todos mis problemas y me alivio de todo.

A2 (14a): Para mí es un lugar en donde yo puedo parar de pensar en las otras cosas del colegio o problemas familiares. Cuando bailo mi cerebro ya no tiene tantas cosas en su cabeza, se libera y me hace feliz.

A6 (15a): Estoy de acuerdo con lo que comparten las demás, pero en lo personal yo bailo porque sé que es algo que me gusta y sé que me hace feliz, entonces dedico tiempo a lo que me hace feliz y a la final la vida se trata de ser feliz. Busco felicidad ahorita porque claro que en algún momento ya me voy a graduar y tendré mi vida como adulta, pero como que dentro de este proceso, la danza me da diferentes desafíos que dejan enseñanzas, y también me enseña valores.

A7 (16a): Para mí la danza es una forma de expresarte, y no sé cómo decirlo pero, no necesariamente cuando estas triste o desanimada, bailas. Cuando vas a una fiesta tu solos tienes ganas de bailar, y es porque te nace, te mueve todo y solo quieres bailar porque es contagioso y te hace expresarte cambiandote todo el *mood*.

A9 (17a): Para mi si es una forma de desestresarme, como de aliviarme de cosas que estoy sintiendo, una forma de escape para mí. Cuando estoy muy estresada o no sé qué hacer, me pongo hacer coreografías o bailar.

A8 (17a): Cuando estoy triste, no me quiero quedar en mi casa encerrada, sino que prefiero ir a bailar y estar con mis amigas, y ahí se me va todo.

3. ¿Crees que bailar te ayuda a expresar cosas que no puedes decir con palabras? ¿Cómo?

A1 (13a): Cuando bailo, me olvido del resto, de todos mis asuntos escolares. Todas las cosas que tengo pendientes, porque me enfoco en aprenderme el baile y es un momento en el que yo soy feliz, haciendo lo que a mí me gusta, bailando y compartiendo con mis amigas de la danza.

A7 (16a): Si, como que si tu sufres internamente, si te ayuda a liberarte, pero si es con otra persona, y es una persona que no baila, como que no puedes, no creo que se entiendan.

A3 (15a): Yo sí creo, primero cuando nos sentimos mal o vienes de un día pesado, o te sientes mal en sí, puedes venir a bailar dependiendo del estilo, y te desahogas, encontrándole sentido a la canción, no solo te sirve escucharla, como nosotras bailamos es una manera de usar ese sentido y transmitirlo, así mismo se puede transitar con otro tipo de canciones o tipos de bailes. Cuando estamos felices o cuando hacemos algún proyecto que tenga algún significado de fondo, pues bailar es nuestra manera de

expresarlo. Otras personas lo pueden hacer hablando, cantando, pero nosotras lo hacemos de una manera coreográfica, transmitir ese mensaje.

A6 (15a): De mejor forma de expresarlo quizás por una coreografía hecha por ti, después de todo cualquier coreografía que te hayan dado, tú puedes escoger la manera de cómo quieres transmitirla, y claro que al bailar puedes demostrar varias cosas, capaz puedes demostrar lo que pasa en tu día diaria, al menos para ti. Capaz un baile que siempre lo haces, capaz un día que te sientes mal, vienes y lo haces diferente, a la forma en cuando lo bailas un día que estas super feliz. Siento que también la mentalidad al bailar aplica mucho de cómo no solo de que te salga en sí, sino que también a veces es de lo que quieres expresar.

A4 (14a): Depende del baile y del tipo de música puedes expresar diferentes emociones, por ejemplo si la música es muy fuerte puedes expresar enojo, o al contrario si es muy suave puedes expresar tristeza.

A2 (14a): Mientras uno baila, puedes expresar cosas que no se pueden decir, dependiendo mucho del estilo de la canción. aunque quieras expresar tus emociones a través del baile tienes que saber dónde expresarlas porque puede afectar el baile.

A5 (14a): Hay una canción para todo, puedes estar muy triste y al bailar una canción triste y la vas a sentir más.

A9 (17a): La tristeza cuando te sientes mal, a través de las canciones, el movimiento y de las coreografías se comunican muchas cosas que tal vez con las palabras no pueden decir.

A8 (17a): Me considero una persona que me enojo muy rápido, entonces en el baile logro expresar todo y liberar ese enojo.

4. ¿Qué emociones suelen surgir en ti mientras bailas?

A1 (13a): TODAS, principalmente estrés y tristeza. También es una manera de desaparecer de tus cosas pendientes y enfocarte en bailar y hacer lo que te gusta.

A3 (15a): Cuando la música me llega, siento tristeza pero por medio de la coreografía puedo desahogarme. encontrando ese espacio, expresado a través de mi cuerpo, algunas veces siento nostalgia y melancolía dependiendo de lo que esté bailando. si es una coreografía en general, me desconecto para enfocarme en lo que estoy haciendo, es una emoción de despreocupación y de liberamiento.

A2 (14a): Las emociones que yo siento al bailar son muchas y no las puedes diferenciar, dependen mucho del baile, cuando estoy en lírico más que todo es donde más emociones están en mi al bailar, desahogándome y sintiéndome parte de la canción. Si es un baile cualquiera, si libero todos mis pensamientos.

A6 (15a): Cuando bailo la mayor emoción que siento es alegría, porque estoy haciendo algo que me gusta, claro que yo le puedo meter una emoción a cada baile, por ejemplo

en hip hop le puedo meter intención más enérgica. Sintiendo muchas emociones pero de buena forma, pero existen bailes complejos que ahí siento frustración.

A9 (17a): Depende de que esté bailando, depende del estilo. En algunos puedo estar feliz, en otros es triste, en otros enojo. La emoción que predomina es la felicidad.

5. ¿Cómo serías ahora si nunca hubieras llegado a la danza, serías la misma?

A4 (14a): No me imagino una vida sin la danza.

A2 (14a): Si yo no hubiera bailado, siento que no tendría tantos amigos, porque le baile me dio varias amistades de otros colegios o familiares de mis amigos, sin embargo si no hubiera estado en el baile no me imagino una vida haciendo otra cosa.

A1 (13a): No sé qué otra forma de desahogarme tendría.

A3 (15a): La verdad no sé qué sería de mí, dada a un experiencia complicada de mi vida, deje de bailar un tiempo, estaba muy mal y al no poder bailar me hacía sentir peor y esa fue las principales causas esos meses de mi vida no me sentía bien, en si bailar es mi vida.

A6 (15a): No tengo ni idea, debido a que no soy buena en otras actividades. porque la danza me hace falta.

A7 (16a): Yo creo que sin la danza mi vida sería muy aburrida .

A9 (17a): Muy distinta. Siento que me ha cambiado mucho.

A8 (17a): No supiera relacionarme con las personas, pasara encerrada. Me ha ayudado a madurar, como estar en un grupo bien, aprender a escuchar a las demás personas aunque no sean iguales que tú.

**6. ¿Cómo describirías la etapa de la adolescencia que estás viviendo?
¿Qué retos sientes que enfrentas en este momento?**

A1 (13a): Son muchas cosas que están pasando ahora, ya entré a la secundaria y es más trabajo y darle más tiempo a los estudios, siendo más estresante y muy difícil. También no entiendo tanto a mis padres, me peleo con ellos. Si la siento como una etapa muy diferente.

A7 (16a): Yo estoy en una etapa de escoger una especialización para ver qué carrera voy a escoger en la universidad, cada vez estoy más cerca de graduarme. Siento ese reto o presión de antes de graduarme, tener saber que voy a escoger y qué cosas me van a definir para toda la vida. Es una decisión bastante importante y me tocan decisiones que quedan muy en mí, que nadie me puede ayudar.

A5 (14a): Recién entré a secundaria, y me frustra que a veces no me alcanza el tiempo para hacer todo. En primaria era más fácil y los profesores eran más comprensivos. En secundaria ya es diferente, te tratan diferente. Esto también me ha traído problemas con mi mamá porque ella es todo lo contrario, es super puntual con todo y espera lo mismo de mí, si dejas las cosas para el final es una pelea por ser desorganizada.

A6 (15a): Siento que los problemas que pasan, por ejemplo con una amiga, es por inmadurez y mi edad. Sé que el daño no es mucho o no es mayor, comprendo que la edad es difícil y las dificultades se presentan de diferentes formas. Para mí, la única dificultad ahora son mis estudios y mi desorganización, no sé organizar mi tiempo. Quería agregar algo, que también siento que tengo una pelea contra mí y si mi mamá me reta, le doy la razón. Siento que me exijo demasiado para ser la estudiante perfecta, siento que no doy suficiente y que puedo dar más.

A2 (14a): Para mí la adolescencia ahorita es rara porque entras a secundaria y en mi caso me frustró por mis notas perfectas y siento que no tengo tiempo suficiente para estudiar. También hay veces que yo inconscientemente llegué a tener problemas con mis padres y hermanos, sin yo quererlo hacer, haciéndome enojar. También en relación al colegio, en mi caso, empiezan a haber más problemas entre niños y niñas, es como que un problema todos los días cuando llego al colegio porque las peleas son más grandes y ya no es como antes que todos salimos corriendo al recreo juntos y jugábamos.

A3 (15a): Para mí, el problema principal es mi autoexigencia porque desde pequeña, que iba desarrollando mi ámbito académico, mis papás nunca me han exigido ni presionado pero siempre ha sido una presión propia. Esa autoexigencia se refleja en todos los ámbitos de mi vida, incluyendo a la danza, es como que siento que tengo que hacerlo todo y me lleva a sobrepensar en lo que estoy haciendo y si realmente lo estoy haciendo bien o perfecto. Siempre me ha pasado esto de la “productividad tóxica”, que es que siempre tengo que estar haciendo algo y por eso, si no hago nada, me siento vacía. Tengo que, tengo que cumplir con las cosas que me propongo. Algo más que ha cambiado son las relaciones con amistades, con mi mamá, mi papá y mi hermano.

A1 (13a): Me frustra demasiado no cumplir con mis propias expectativas

A8 (17a): A veces tú no puedes controlar como es la otra persona, es difícil saber qué hacer cuando la otra persona es distinta a ti y no sabes cómo hablar con ella. Siento que la adolescencia es difícil porque estás descubriéndote a ti misma, y siempre hay problemas, familiares, con tu novio, con tus amigas e incluso con la danza misma. Siento que a esta edad, la gente se frustra mucho y en la danza te frustras demasiado.

A9 (17a): Siento que ahora estoy en una etapa de la adolescencia muy distinta a lo que vivía cuando tenía 14. Creo que a los 14 tenía otro estilo de vida y que tal vez lo viví antes pero ahora ya no tanto. Ahora estoy en una etapa de mi vida en la que estoy aprendiendo mucho sobre mis amistades, con quien me relaciono, conocer más a las personas que tengo cerca, entender que nunca terminas de conocer a las personas que tienes cerca, reconciliarte con personas del pasado. Me he dado cuenta que hay un gran cambio en el transcurso de los años de esta etapa.

7. ¿Cómo crees que la danza ha impactado en tu vida, sea de manera positiva o negativa?

A3 (15a): Yo creo que la danza me ha impactado en todas sus formas porque, como todo en la vida, no todo es bueno, no vamos a ser felices todo el tiempo, vamos a ser humanos y como que no solo la danza sino también el ambiente y el entorno de la danza te puede afectar de manera positiva y negativa. Muchas veces es por la presión, porque ya tienes algún proyecto de disciplina o tienes un compromiso con la danza, enseñándote a ser disciplinado pero también va la presión de las competencias y el tener que cumplir. Pero también me ha impactado de forma positiva porque me hace feliz y me ha enseñado muchas cosas.

A4 (14a): Me ha impactado de forma positiva porque me ha hecho más disciplinada. Siento que hacer actividades en la tarde y estudiar, me ha hecho más responsable con mis cosas. De manera negativa, me impacta porque muchas veces no me da el tiempo de hacer todo, debo quedarme hasta muy tarde haciendo algo o amanecer muy temprano para terminar con mis responsabilidades.

A1 (13a): La danza ha afectado positivamente en mí, físicamente y en el autoestima. De forma negativa porque la danza toma todas mis tardes después del colegio y no me da tiempo para estudiar.

A2 (14a): La danza ha impactado de forma negativa y positiva en mi vida. De forma negativa es porque hay veces que yo soy muy negativa conmigo misma y eso hace que no pueda hacer bien las cosas cuando si soy capaz de hacerlo y esto hace que me frustre porque yo sé que puedo. De manera positiva, la danza me ha enseñado a repartir bien mi tiempo en las actividades que hago.

A8 (17a): Ha impactado de forma positiva porque me ha ayudado a tener paciencia con las personas y a escuchar. Me enseña a no enojarme tan rápido y entender.

A9(17a): Definitivamente me ha impactado para bien en mi vida. Por ejemplo, las amistades y personas que me ha dado la danza se han vuelto tan cercanas para mí que nunca pensé poder hacer relaciones tan fuertes. Me enseñó mucha disciplina, a madurar y a escuchar a las personas que son diferentes a mí.

8. ¿Piensas que la danza te ha ayudado a poder manejar mejor situaciones difíciles?

A6 (15a): Mi abuelita falleció dos días antes de mi presentación de danza, yo estaba muy mal y no quise ir a su misa. En los ensayos, me iba al baño a llorar muchas veces y mi mamá me preguntó que si prefería no presentarme. Yo dije que sí porque me había preparado tanto, por compartir con mis amigas, por hacer las coreografías de mis profesoras. Por más que en los ensayos estuve mal, al momento de presentarme, me ayudo a sentirme mejor y a poder estar “back on track” (volver al ruedo)

A3 (15a): La danza me relaja y tan solo con pensar que voy a ir a danza más tarde, me emociona y me hace sentir mejor. Así este pasando un mal día, con situaciones

momentáneas con familiares como la pérdida de mi abuelito, que es la persona más importante de mi vida, esos momentos que realmente se me hacen difíciles los cuales tengo que aprender a pasarlos más no a olvidarlos, la danza hace eso. Me hace sentir mejor y me acompaña en ese momento porque no me imagino estar haciendo otra cosa que no sea bailar en esos momentos, me ayuda a descargar y a meditar.

A8 (17a): Puede ser que sí, porque estando triste yo prefiero ir a bailar, relajarme y estar con mis amigas. Sirve como una distracción porque te ayuda a no estar encerrado y a sacar todo.

A9 (17a): Cuando paso por una situación difícil si prefiero ir a bailar, estar con mis amigas, ir a hacer algo que me gusta que sé que me hace bien, en vez de estar encerrada en mi casa sintiéndome mal.

9. Si pudieras describir lo que la danza ha representado en ti en una sola palabra, ¿Cuál sería?

A1 (13a): Sentimiento

A2 (14a): Felicidad

A3 (15a): Pasión

A4 (14a): Amor

A5 (14a): Familia

A6 (15a): Felicidad

A7 (16a): Liberación

A8 (17a): Euforia

A9 (17a): Cambio

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Palacios Balladares, María Belén**, con C.C: # **0923827166** y **Vásquez Arenas, María Emilia** con C.C: # **0928835347** autoras del trabajo de titulación: **La danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **24 de febrero de 2025**

f. 

Palacios Balladares, María Belén
C.C 0923827166

f. 

Vásquez Arenas, María Emilia
C.C 0928835347

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	La danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia. Una respuesta en el proceso de construcción de identidad.		
AUTORES	Palacios Balladares, María Belén; Vásquez Arenas, María Emilia		
REVISOR/TUTOR	Martínez Zea, Francisco Xavier		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	24 de febrero del 2025	No. DE PÁGINAS:	93 p.
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Psicoanálisis, Adolescencia, Danza, Educación artística,		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Adolescencia; Pubertad; Identidad; Cambios; Construcción Subjetiva; Danza.		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>El tema que se desarrolló en esta investigación es la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia, una respuesta en el proceso de construcción de identidad. Se consideró relevante este tema de investigación porque el adolescente, al pasar por una etapa tan conflictiva como lo es la adolescencia, puede recurrir a diferentes recursos para poder hacer frente a estos cambios, a este real. Es por esto que se propuso a la danza como una alternativa más, que les pueda permitir hacer frente a este real. El objetivo de esta investigación fue analizar la danza como un recurso frente a lo real de la adolescencia y su incidencia en el proceso de construcción de la identidad de jóvenes por medio del método descriptivo. Se realizó con una metodología con enfoque cualitativo mediante un análisis de bibliografía científica y psicoanalítica, entrevistas semiestructuradas a profesionales en el campo de la psicología y danza y un grupo focal con adolescentes que la practican. Esta investigación permitió ubicar a la danza como un recurso que toma el adolescente para tramitar esta etapa y poder desarrollar una identidad más genuina y auténtica.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTORES:	Teléfono: +593-983515025 +593-959035351	E-mail: maria.palacios15@cu.ucsg.edu.ec maria.vasquez17@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			